

La Mujer, el barrio y el espacio público en el polígono Altos de la Estancia.

Laura Sofía Gómez Valencia.

Dirigido por: Patricia Gomez Nore.

Trabajo de grado para optar por el título de: Licenciada en Ciencias Sociales.

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá.

2024.

TABLA DE CONTENIDO.

AGRADECIMIENTOS.....	4
Resumen:	5
INTRODUCCIÓN.....	5
Capitulo 1.	8
CIUDAD BOLIVAR, POLIGONO DE ALTOS DE LA ESTANCIA Y CERROS DEL DIAMANTE.	8
1.1 Ciudad Bolívar.	8
1.2 Altos de la Estancia.	10
1.3 Espacios Comunes.....	12
1.4 Los Murales y las Representaciones en el Espacio Público.	14
Capitulo 2.	24
LA RUPTURA Y REIVINDICACION DEL TEJIDO COMUNITARIO.	24
2.1 Polígono Altos De La Estancia y Cerros Del Diamante.....	24
2.2 Lo político de los actos.....	32
2.3 Metodología empleada en Polígono Altos de la Estancia.	33
2.2 La violencia como factor que limita la figura de la mujer en el espacio público.....	46
Capítulo 3.	56
FEMINIZACION DE LA POBREZA COMO IMPOSICION Y LOS ROLES FEMENINOS.	56
3.1 La ciudad vista con ojos de mujer.....	58
3.2 Reflexiones de los roles femeninos en la ciudad.	66
3.3 Reflexiones y limitaciones.....	71
CONCLUSIONES.....	75
Referencias:.....	80

TABLA DE IMAGENES.

Foto 1. Vista del mirador del colegio Sierra Morena	10
Mapa 1. Polígono de Altos de la Estancia	11

Foto 2. Callejeras	14
Foto 3. Diversidad racial y de género	15
Foto 4. Murales en pro de la conservación y saberes tradicionales	16
Foto 5. Vida Digna	17
Foto 6. Construcción del alcantarillado	18
Foto 7. Madres comunitarias	19
Foto 8. Familia	19
Foto 9. Muros para la historia	20
Foto 10. Las primeras familias	20
Foto 11. Las montañas verdes	21
Foto 12. Pavimentación de las calles	21
Foto 13. Entrada Cerros del Diamante	26
Mapa 2. Cerros de Diamante y zona afectada por antiguas remociones	27
Foto 14. Cerros del diamante	28
Foto 15. Huerta de John	30
Foto 16 . Huerta de John	31
Foto 17. Salón comunal Cerros del Diamante, Cine Foro	36
Foto 18. Lectura colectiva	37
Foto 19. Actividad con pintura	38
Foto 20. Mi barrio es diferente, el parque Altos de la Estancia	39
Foto 21. La cancha de futbol, triqui, disparos	40
Foto 22. No botar basura, reciclar y cuidar la naturaleza	40

AGRADECIMIENTOS.

El camino que voy construyendo en mi vida, no es producto solamente de mí, sino del rastro de muchas personas que han aportado a mi forma de ver y estar en el mundo. Durante mis años en la universidad agradezco principalmente a mi mamá, quien me acompañó, seco mis lágrimas y creyó en mí, cuando ni yo misma lo hacía. A las mujeres de mi familia que me mostraron la fuerza y la resistencia de la lucha diaria dentro de una ciudad diseñada para unos pocos, en ellas quien me inspiro. Agradecida de encontrarme con profesoras, profesores, compañeras y compañeros que hicieron de la universidad el lugar donde encontré mi vocación, la geografía y la educación, siempre de la mano y en servicio de las personas. Especial gracias a dos grandes maestras que aconsejaron con paciencia y dedicación este trabajo, mi tutora, Patricia Gomez y la profesora Marisol Ávila, de quienes sigo aprendiendo. A Sebastián Silva con quien tuve la oportunidad de compartir esta experiencia del trabajo del campo y me enseñó a partir de cada reflexión en el parque. Gracias a cada persona con la cual compartí en Ciudad Bolívar, en especial a la señora Rocío por abrirme las puertas de Cerros del Diamante y de su casa, desde la cotidianidad y los afanes.

Por último, siempre quedare agradecida con la universidad pública, por cambiar mi vida, por abrazarme y mostrarme sueños colectivos, por enseñarme que desde la academia también podemos aspirar a un mundo mejor, trabajando con la gente. Porque en ella encontré un sentido a mi propia existencia y me da esperanza cuando el sistema me lo quita.

Infinitas gracias a todas, todos y a mí, por la resiliencia.

Resumen: A raíz de las diferentes olas migratorias Ciudad Bolívar, ha venido configurando unas dinámicas sociales y culturales representadas en el espacio público a medida del crecimiento del barrio. Muchos de los espacios existentes de lucha por la legalización y el derecho a servicios públicos han sido liderados por mujeres. Esto demuestra los lazos de solidaridad y afecto en torno a la consolidación de la localidad, los cuales aún perpetúan en los asentamientos informales. La continuación de unas dinámicas violentas en los barrios afecta principalmente a la mujer habitante del sector, dada las pocas soluciones para acceder a una vivienda, optan por la compra de lotes a tierreros, quienes por medio de engaños se enriquecen ilícitamente. Las constantes amenazas han marcado la vida de las y los líderes de los barrios los cuales luchan por una vivienda digna. Este es el caso de Doña Rocío, quien ha venido organizándose con las juntas de acción comunal en pro de la comunidad. A partir de sus relatos se busca reconocer la violencia sistemática atravesada en su mayor proporción por las mujeres cabeza de hogar y lideresas; al mismo tiempo que se rescata la importancia del tejido comunitario como herramienta de transformación. De esta forma se reconoce la incidencia de la organización barrial como un mecanismo de emancipación popular.

INTRODUCCIÓN.

Mi primer acercamiento a Ciudad Bolívar fue a partir de una visita al Museo de la Ciudad Autoconstruida, situado en la última parada “Mirador del Paraíso” de TrasmíCable. Lo primero en observar antes de llegar al museo, es la transición de los barrios que quedan situados cerca al Portal Tunal, dado que se caracterizan por mayor presencia de conjuntos residenciales y obras inmobiliarias, opuesto a las dinámicas de vivienda que se visualizan a

mediada que uno va subiendo en el TrasmíCable, dejando un primer panorama de las dinámicas de vivienda en Ciudad Bolívar. El museo cuenta con varias exposiciones y temáticas entorno a la reflexión de los barrios de la localidad, sus orígenes y principales actores; resaltando la amplia participación de la mujer en los procesos de consolidación barrial, en un lugar que busca hacer historia y memoria de quienes habitaron y habitan esta localidad. Esto generó que mi atención se centrara en la indagación y reflexión del papel de la mujer en el espacio público, viendo a la organización popular y el fortalecimiento de los lazos colectivos como herramienta de transformación social, liderando procesos en beneficio de la comunidad. Para el desarrollo de esta investigación se plantea como objetivo principal reconstruir las diferentes formas de organización y resistencia por parte de la mujer líder barrial y madre cabeza de hogar en barrios autoconstruidos. Para ello se sitúan tres objetivos específicos, el primero radica en reflexionar sobre las diferentes experiencias comunitarias y la apropiación del espacio mediante procesos culturales y organizativos. El segundo en identificar la violencia a la cual están expuestas las mujeres líderes y madres del Polígono Altos de la Estancia. Por último, el tercer objetivo busca analizar, la multiplicidad de roles que abarca el diario vivir de la mujer en los barrios autoconstruidos.

Este trabajo se dividirá en tres capítulos, según lo anterior. El primero aborda una contextualización del lugar, centrándose en un acercamiento breve a la historia de la localidad y sus primeros barrios, la permanencia en Altos de la Estancia y la llegada a Cerros del Diamante. El segundo capítulo tiene como eje temático la ruptura y continuación del tejido comunitario, enfocándose en la violencia y repercusión en las mujeres y su organización política. El tercer y último capítulo busca resaltar las diferentes formas en como la mujer proyecta una idea de ciudad digna para las nuevas generaciones y sus múltiples roles dentro de la sociedad.

Capítulo 1.

CIUDAD BOLIVAR, POLIGONO DE ALTOS DE LA ESTANCIA Y CERROS DEL DIAMANTE.

1.1 Ciudad Bolívar.

Ciudad Bolívar tiene unas condiciones climáticas particulares si se contrasta con las de otras zonas de Bogotá como Suba o Engativá, aquí predomina el bosque seco tropical, en otras palabras, es un ecosistema subxerofítico en donde se evidencia en la tierra una textura seca y árida, con vegetación no muy alta y de colores opacos, posee varias quebradas y está conectada con Usme y Sumapaz, sus montañas son gredosas y de colores tierra que a lo lejos se logran evidenciar por su constante explotación. Según datos del Museo de la Ciudad Autoconstruida el 70% de los materiales con los que se ha construido Bogotá ha salido de esas montañas y el 70% de la mano de obra de Bogotá para la construcción de ella misma ha salido de los habitantes de esas lomas. En una ciudad en constante crecimiento la demanda de materiales de construcción proporciona las condiciones económicas y sociales para consolidar barrios en donde vivirían los obreros y obreras de la ciudad.

Esta localidad posee 3 lomas: Arborizadora, San Francisco y Altos de la Estancia. En ellas se gestan los primeros barrios legales como el Perdomo y Meissen, de ahí en adelante los barrios se fueron expandiendo por aquellas montañas, por donde antes había lagunas y quebradas, muchas de ellas fueron secadas y en su lugar el ladrillo predominó en las lomas. Según la autora Blanca Pineda (2000) los primeros barrios se fueron consolidando desde las faldas de las montañas hacia la parte superior, con la llegada de más personas a la localidad, haciendo crecer los barrios. Estas se caracterizan por sus colores naranjas y rojizos provenientes de los procesos de canteras y de explotación de las montañas que hubo en estas zonas, sus techos refractan la luz de sol asomándose entre esos ríos de ladrillo, algunas paredes están pintadas de colores o poseen murales.

Desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX Ciudad Bolívar ha sido una localidad con una larga historia de poblamiento, remontándose a las grandes haciendas, donde llegaron habitantes de diferentes lugares. Algunas de las haciendas más reconocidas fueron: La Candelaria, El Resbalón, Casablanca, Santa Rita, La Mazia, Meissen, Convenio y Las Manas. Estas haciendas se fueron modificando con el paso del tiempo, muchos vendían partes de las haciendas a otras familias o simplemente las parcelaron y vendieron los predios (Pineda,2000). Teniendo en cuenta lo anterior partimos por identificar dos momentos fuertes de migración hacia Ciudad Bolívar, a partir de la segunda mitad del siglo XX. El primero se caracteriza por ser a finales de la década de los 40 y principios de la década de los 50, donde llegaban personas que habitaban los barrios marginados de Bogotá y su forma de trabajo se basaba en las haciendas y canteras. El segundo momento de migración fuerte se da a finales de la década de los 60 con la llegada de migrantes principalmente campesinos de los diferentes departamentos de Colombia, como Tolima, Boyacá y Cundinamarca (García, 2013).

Cada ola de migración trae consigo una etapa de configuración y legalización de los barrios que se fueron construyendo a partir del esfuerzo de las familias que allí llegaban. En la primera etapa de legalización nacen barrios como Meissen, San Francisco, México, Lucero Bajo e Ismael Perdomo, ya en la segunda etapa de legalización de los barrios que inicia a partir de la década de los 80 se crean los barrios: Naciones Unidas, Cordillera, Alpes, Juan José Rondón, Juan Pablo II entre otros. Estos barrios se caracterizaban por ser barrios de autoconstrucción consolidados desde los asentamientos informales. Dato clave a resaltar es la consolidación y legalización de los barrios, años después de la llegada y del asentamiento de las familias en la zona.

1.2 Altos de la Estancia.

Para desarrollar mi pregunta de investigación hablé con un compañero de universidad con quien empecé a asistir a diferentes audiencias públicas, que lideraban procesos comunitarios como la Mesa Técnica de Altos de la Estancia, residentes e individualidades. A partir de esos espacios fui conociendo gente como John, habitante del barrio Santo Domingo; La señora Luisa Moreno; Sorangie y la señora Claudia, trabajadora del parque Altos de la Estancia. Con ellos empecé a conocer las situaciones que afectaban en mayor medida a las personas de los barrios Santo Domingo y Santa Viviana, dinámicas de violencia y de consumo que aumentaban en horas de la noche en zonas principalmente como el parque de Altos de la Estancia. Mientras caminábamos por diferentes calles, conocía sobre la historia de los barrios y como estos se fueron expandiendo junto con los mitos y leyendas de sus lomas y calles (ver foto 1), así bien lo relata y recuerda Sorangie, quien junto con más jóvenes se plantean la historia de su barrio y el arte como herramientas de transformación social. La educación y las infancias hacen parte de las apuestas principales de los jóvenes que buscan espacios que aporten al conocimiento y enriquecimiento de los sujetos y sujetas, un ejemplo de ello son los proyectos de bibliotecas comunales lideradas por colectivos, las huertas populares, entre otros más.

Foto 1. *Vista del mirador del colegio Sierra Morena*



Gómez, L (2023). Colegio Sierra Morena sede A. Fuente: Archivo fotográfico propio.

Los barrios de Altos de la Estancia no son producto únicamente del desplazamiento forzado, aun cuando sus pobladores si lo sean, esto en aras de que la mayoría de los habitantes que llegaron a este sector ya vivían en otras zonas de Bogotá, evidenciando una movilidad residencial entre lo formal y lo informal (Abramo, 2008). Del mismo modo su proceder sigue teniendo origen campesino. El polígono de Altos de La Estancia hace parte de la UPZ 69 Ismael Perdomo, los barrios que lo conforman y en los cuales se centró esta investigación son: Santo Domingo, Santa Viviana y Cerros del Diamante (ver mapa 1). Estos barrios a excepción de este último se legalizaron a finales de la década de los 90 y llevan un proceso de consolidación más avanzado, teniendo infraestructura y legalización de los lotes donde fueron construidas las casas.

Mapa 1. *Polígono Altos de la Estancia.*



Gomez, L. (2024). Mapa del polígono Altos de la Estancia. Archivo propio.

1.3 Espacios Comunes.

A partir de las charlas con las personas que viven allá y de los recorridos por los barrios, cabe destacar de mis primeros acercamientos el rol de los jóvenes como sujetos y sujetas de cambio en espacios que en años pasados han sido ocupados por la violencia. Como la mayoría de los barrios populares de la ciudad, allí se encuentran dinámicas sociales en torno al uso del espacio público, siendo este un escenario de tensión constante por los diferentes actores e intenciones las cuales se materializan en las dinámicas del día a día. Atendiendo a valores e imaginarios culturales que al comprender se logra analizar su carácter normal sin reducir su particularidad (Geertz, 2005). Es así como se identifican lugares comunes en donde las relaciones sociales se desarrollan en un carácter más amplio. Ejemplo de ello son los lavaderos comunales de la década de los 50 y 60 donde las mujeres que habitaban cerca al arroyo que cruzaba la hacienda Casa blanca, se reunían a cocinar y lavar

(Pineda, 2000). Actualmente los espacios de encuentro se han ido modificando a medida que los barrios han ido creciendo junto con las prácticas sociales, transformándose constantemente. De esta forma surge la incógnita de ¿cuáles son entonces esos espacios de encuentro actualmente dentro de las dinámicas espaciales de los barrios?

Los primeros recorridos por Altos de la Estancia dejan como elementos a destacar las canchas de fútbol y los parques principales, los cuales quedan ubicados en su mayoría en el centro dinámico del barrio, refiriéndome al sector donde más movilidad hay. Este se conforma por la confluencia del comercio formal e informal cerca a alguna iglesia, CAI o institución tradicional. Los domingos son días en donde la mayoría de las personas salen a realizar diferentes actividades, las mujeres de mayor edad habitan espacios religiosos, siendo estos los más concurridos por ellas, cuestión que va muy arraigada a las tradiciones católicas y conservadoras que predominan culturalmente; ellas van acompañadas de los más chiquitos de la familia, desempeñando un claro rol de cuidado y de liderazgo en los trabajos del hogar. Entre semana salen principalmente en la mañana, hacen las compras necesarias para el día, hablan con otras vecinas y vuelven al trabajo doméstico. Por otro lado, las mujeres más jóvenes suelen estar trabajando entre semana en zonas lejos de su vivienda para poder llevar el sustento diario, las jornadas son largas y poco tiempo tienen para el cuidado de los hijos, es ahí donde se ve el rol ya mencionado de cuidado por parte de las mujeres de mayor edad hacia las infancias, en una muestra clara de apoyo para la subsistencia de las familias.

Los fines de semana es entonces donde las calles de los barrios son habitadas por las más jóvenes en espacios como parques y canchas, ya que es aquí donde entra en juego el relacionamiento social con los hombres quienes son los que ocupan concurridamente estos espacios. Entre semana o fines de semana las canchas están llenas por hombres, la diferencia es que entre semana son los más chicos quienes disfrutan de estos espacios antes o después

del colegio, los fines de semana juegan los adultos, siendo la mayoría trabajadores, pero sin la responsabilidad inmediata del cuidado de las infancias. Quienes se interesan en los barrios por el problema de la vivienda, de los servicios públicos, de la salud, de los jardines y de los cuidados de los niños, son las mujeres (Gómez, 2014, p.297).

1.4 Los Murales y las Representaciones en el Espacio Público.

Las calles de los barrios se caracterizan por sus murales, en ellos se plasma la realidad vivida y las ideas reivindicativas de las y los jóvenes que allí habitan, dando un sentido de pertenencia a través de la pintura. Las paredes se vuelven una fundamentales en la expresión y en el hacerse oír, junto con las nuevas formas de representación en el espacio público, que han surgido por medio del arte. Gracias a ello ha venido cambiado la perspectiva discriminatoria que ha girado en torno a la estigmatización del ser joven en un barrio popular. En una localidad donde priman los valores conservadores, la estigmatización de la comunidad hacia los murales y las personas que lo realizan ha ido mejorando a lo largo del tiempo. Gracias también a la presencia de instituciones distritales como el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) que no solo han promovido un acercamiento al trabajo que conlleva la pinta de los murales sino también ha posibilitado la participación por medio de convocatorias donde se financian este tipo de actividades. Esto ha producido un turismo cultural que beneficia a las personas de la comunidad a través del fomento del comercio, viendo un sustento en el arte.

Teniendo en cuenta lo anterior cabe destacar 4 aspectos importantes que surgen a partir de mis primeros acercamientos a Ciudad Bolívar, su relevancia se encuentra en identificar cómo se ha ido transformando el espacio público y las mentalidades de sus habitantes en los barrios que históricamente han sido foco del conflicto armado en la ciudad, proporcionando espacios de participación amplia, ya sea en aspectos culturales, políticos y

económicos. El primero radica en la amplia participación de las mujeres artistas, teniendo cada vez mayor participación y reconocimiento dentro del mundo del muralismo y el grafiti, algunas de las artistas más reconocidas en Bogotá y que tienen incidencia en Ciudad Bolívar son: Gleo, Batardilla, Ledania, Iracunda, La Chueca, Polilla, Erre; en sus obras se resalta la presencia de las mujeres en la historia, en la cotidianidad y la fantasía.

Foto 2. *Callejeras.*



Gómez, L (2023). Mural ubicado en el barrio La Estancia. Fuente: Archivo fotográfico propio.

El arte se convierte en una herramienta dentro de la esfera de la representación de la mujer en el espacio público. Con la llegada del Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) esto se ha potenciado, promoviendo espacios seguros de participación. Adicionalmente los colectivos artísticos de grafiti como Aurora, Casa lustre, entre otros, participan tanto mujeres como hombres artistas que denuncian y hacen un llamado de atención a la forma en como sus barrios han sido pintados desde las iniciativas de las alcaldías, disfrazando la pobreza, bajo inversiones que no responden a las necesidades verdaderas de muchos de sus habitantes. Esto resalta el carácter emancipador de las nuevas formas de pensarse el barrio, de encontrar

nuevos mecanismos donde las mujeres puedan ser partícipes a través de su trabajo a seguir fortaleciendo el tejido social. Volcando la centralidad de su arte en las reivindicaciones raciales, de género, alimentarias, entre otras, como se observa en la foto 3.

Foto 3. *Diversidad racial y de género.*



Gómez, L (2023). Mural ubicado en La Estancia a lado del Colegio La Estancia San Isidro sede A. Fuente: Archivo fotográfico propio.

Un segundo aspecto a resaltar de mis primeras observaciones de los sujetos y sujetas en el espacio público, es el interés creciente en las y los jóvenes por la conservación de la biodiversidad y de los saberes tradicionales que existen en esta localidad (observar foto 4). Esto refleja el interés por conservar lo propio del territorio, remitiéndose a una reivindicación de los espacios. Donde la vigencia de los saberes campesinos se convierte en un ejercicio de memoria por lo que naturalmente ha coexistido entre las personas que habitan allí, evidenciando una adaptación del entorno. El no olvidar sus raíces se plasma en el muralismo rompiendo con la homogenización, resaltando la diversidad cultural y ambiental que recae en los muros. La educación ambiental es un componente para resaltar en estos procesos artísticos, donde los más jóvenes son quienes hablan y ponen en debate problemáticas

relacionadas con el medio ambiente y su cuidado. De esta forma se genera conciencia del impacto de la construcción de las viviendas en estas zonas, pero también se busca defender la vida que allí se gesta, siendo esta una dualidad de las tensiones que se viven al habitar la periferia.

Foto 4. *Murales en pro de la conservación y saberes tradicionales.*



Gómez, L (2023). Mural ubicado en casa grande. Fuente: Archivo fotográfico propio.

Como un tercer aspecto se encuentra la lucha contra la exclusión y la violencia que se ha gestado durante décadas, abordando mensajes de resistencia y de lucha. Uno de los ejemplos más visible a lo mencionado es el gran mural de VIDA DIGNA (ver foto 5), el cual se logra ver desde la Autopista Sur al acercarse al Portal Sur. Este ha sido pintando varias veces y al momento de hacerlo se a convocado a la comunidad de forma abierta para que participaran en su construcción, según habitantes del sector. El rechazo a la violencia ejercida por diferentes grupos armados se enmarca en las paredes pensándose a la juventud desde otro tipo de perspectivas fuera del marco del conflicto.

Foto 5. *Vida Digna.*



Gómez, L (2023). Mural ubicado en casa grande. Fuente: Archivo fotográfico propio.

El cuarto factor se caracteriza por el predominio de las historias organizativas, de las primeras casas y de sus habitantes en las paredes, los mismos jóvenes son los protagonistas en hablar sobre cómo sus padres y abuelos construyeron sus casas. Tomándose la tarea de conocer y estudiar lo mayor posible sobre las memorias de sus propias familias, utilizando el lenguaje como herramienta para elaborar un hilo conductor a partir de esas memorias familiares y colectivas, resignificando los espacios. Aquí predomina la tradición oral de sus abuelos y vecinos, de su pasar por estas calles. Estos murales son construidos con las historias de sus propios habitantes, recuerdan los lazos comunitarios que se entretajeron durante los años más duros y de principal consolidación. Allí se visualiza actos como la pavimentación de las calles, del diario vivir, de la estrecha relación con la montaña y las casas en las primeras décadas, las primeras madres comunitarias, entre otras. Su carácter innovador no solo está en los mensajes sino en la técnica, dado que cada mural es pintado con un estilo diferentes, algunos en tiza, otros con pintura en lata, o en estencil.

Algunos de los jóvenes que se encargan de difundir esta memoria organizativa es Sorangie y John, quienes a partir de un proyecto de murales que se ejecutó junto a varios artistas de la zona, realizan recorridos guiados explicando la historia de los barrios autoconstruidos desde el muralismo. Este circuito de murales el cual se logra visualizar en las fotos 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12; habla sobre sus primeros habitantes, del surgimiento de las madres comunitarias, la instalación de alcantarillado y la construcción de vías pavimentadas. Mostrando así las nuevas formas de ocupar el espacio público a partir del arte y la historia. Algunos de estos murales son:

Foto 6. *Construcción del alcantarillado.*



Gómez, L (2023). *Concurso de fotografía antigua 2022. Construcción del alcantarillado. Junta de acción comunal Pradera Esperanza cuarto puesto- tomada en 1991. Fuente: Archivo fotográfico propio.*

Foto 7. *Madres comunitarias*



Gómez, L (2023). *Concurso fotografía antigua 2022. Madres comunitarias. Junta de acción comunal Pradera Esperanza. Segundo puesto- fotografía tomada en 1991. Fuente: Fotografía archivo propio.*

Foto 8. *Familia.*



Gómez, L (2023). *Concurso fotografía antigua 2022. familia. Junta de acción comunal Pradera Esperanza. Quinto puesto- fotografía tomada en 1994. Fuente: Fotografía archivo propio.*

Foto 9. *Muros para la historia.*



Gómez, L (2023). *Concurso fotografía antigua 2022. Muros para la historia. Junta de acción comunal Pradera Esperanza. Fotografía tomada en 1994. Fuente: Fotografía archivo propio.*

Foto 10. *Las primeras familias.*



Gomez, L (2023). *Concurso fotografía antigua 2022. Muros para la historia. Junta de acción comunal Pradera Esperanza. Fotografía tomada en 1984. Fuente: Fotografía archivo propio.*

Foto 11. *Las montañas verdes.*



Gómez, L (2023). *Concurso fotografía antigua 2022. Muros para la historia. Junta de acción comunal Pradera Esperanza. Fotografía tomada en 1986. Fuente: Fotografía archivo propio.*

Foto 12. *Pavimentación de las calles.*



Gómez, L (2023). *Concurso fotografía antigua 2022. Muros para la historia, pavimentación de las calles. Junta de acción comunal Pradera Esperanza. Fuente: Fotografía archivo propio.*

Teniendo en cuenta lo anterior se reconoce en los jóvenes una forma diferente de habitar el espacio público, donde las mujeres son participes cada día más de escenarios que históricamente han sido arrebatados como las calle y el arte. Por otro lado, la historia desde la oralidad se vuelve pilar para transformar las dinámicas de violencia ejercidas por terceros y contribuye al cambio de las mentalidades de la misma comunidad que estigmatizan el muralismo y el grafiti en muchos casos. Aportando a la memoria de las primeras familias en llegar a los barrios de Ciudad Bolívar, al mismo tiempo que se resignifica el espacio público y el rol de la mujer. Lo cual permite Identificar esos momentos donde se rompe la típica idea

que representa el rol femenino en el espacio público, limitándola solo a situaciones de compras para la casa o de trabajo. Siendo la calle ese lugar donde pueden ejercer desde la historia, el arte y la política.

Por otro lado, se reconoce las tensiones y opresiones que implica habitar el espacio público, siendo un campo de disputa por diferentes actores. Esto a su vez representa la idealización de este espacio, resaltando que, si bien genera conflicto, también se ve en el un lugar de enunciación más allá del hogar y los roles de cuidado. Lo cual da paso a habitar esferas políticas y artísticas antes restringidas a las mujeres mayoritariamente en sectores populares. Siempre teniendo en cuenta las contradicciones de este; el simple hecho de que las mujeres puedan participar en asambleas o en diferentes espacios políticos y artísticos, no significa que sean absueltas de las violencias como el silenciamiento o el menosprecio por parte de figuras masculinas.

Capítulo 2.

LA RUPTURA Y REIVINDICACION DEL TEJIDO COMUNITARIO.

2.1 Polígono Altos De La Estancia y Cerros Del Diamante.

El polígono de Altos de la Estancia posee una mesa social interinstitucional que se llama Mesa técnica de trabajo de Altos de la Estancia (METRAES) la cual surge a raíz de los procesos organizativos de mujeres como Luceris quien es Edilesa de Ciudad Bolívar. Ella junto con otras familias buscan el beneficio de la comunidad a partir de juntas donde se posicionen las principales problemáticas. Esta Mesa se acoge a más de 18 barrios, representados por los presidentes de las juntas de acción comunal y funciona desde el 2000. Posee ocho ejes fundamentales que son: Vivienda, servicios públicos, gestión de riesgos, movilidad, seguridad y convivencia, ambiente, social, educación y cultura. (González et al., 2014).

Ante los asentamientos que se han generado en esta zona catalogada de alto riesgo por remoción, la comunidad se ha venido organizando en torno a las problemáticas del parque de Altos de La Estancia, citando a audiencias públicas a las diferentes entidades que trabajan y se ven implicadas en este proyecto, algunas de ellas fueron: Secretaría local de Ciudad Bolívar, IDIGER, Secretaría de Ambiente, Secretaría de Hábitat, Secretaría de Planeación, Secretaría de Seguridad, Casa de vivienda Popular, METRAES y voceros y voceras de la comunidad. Estas juntas son usadas como mecanismo de presión para dar solución a las problemáticas que como habitantes del sector ven como prioridad, haciendo un énfasis en donde se ve la afectación y no en donde más le conviene demostrar resultados.

Estos espacios de tipo organizativo como las audiencias públicas y la METRAES vienen siendo liderados por mujeres de la misma comunidad, que han expresado su gran interés por las problemáticas que están en torno al parque de Altos de la Estancia. El IDRP (Instituto Distrital de Recreación y Deporte) y la Secretaría de seguridad hablan sobre la poca seguridad que las personas habitantes del sector tienen, el hurto y el homicidio son los problemas principales de seguridad. Ante ello se resaltó la participación de patrullaje mixto por el parque y las zonas aledañas, la presencia de carabineros, comando ambiental y la presencia del ejército en la subestación de Policía, los cuales ya no tiene presencia en el sector. La comunidad expresó la poca presencia de los carabineros y patrullaje escaso, por lo cual pidieron la presencia de vuelta del Ejército, ya que manifiestan, que la seguridad se vio beneficiada mientras ellos estaban allí. Esto es problemático en varios sentidos, no solo por el hecho que es la misma comunidad que pide la presencia del Ejército dada la perspectiva de seguridad que se maneja sino lo que trasciende con aquella presencia: persecución a líderes sociales, estigmatización a las juventudes, entre otras.

Varias personas entre ellas Rocío Chacón de Cerros del Diamante, mencionaban que hay más de 54 familias con niños y personas de la tercera edad que sufren desabastecimiento de agua y problemas de luz, a lo cual no ha habido solución alguna por parte de las entidades. Exigen ser escuchadas y recalcan que ellas llegaron ahí no por querer “invadir” sino por necesidad. Pero esa no es la única preocupación que tiene los habitantes de este barrio, por otro lado, llegaron unas audiencias donde se les pide desalojar las zonas que están ocupando o sino serán multados por más de tres millones. Esta problemática abarca un loteo informal en la zona a partir del 2017 aproximadamente, años después del reasentamiento que se da por los deslizamientos de tierra en el 2011.

Mi primer acercamiento a la METRAES fue el 23 de marzo del 2023 en una audiencia pública sobre la situación del parque Altos de la Estancia, allí es donde conozco a Doña Rocío. Para finales de abril y comienzos de mayo del año 2023 llego a Cerros del Diamante junto a mi compañero de licenciatura Sebastián Silva, con quien ya había compartido diferentes espacios en Ciudad Bolívar. El propósito con el cual llegué fue conocer un poco más sobre la señora Rocío a comienzos de abril, donde me llamó la atención las denuncias que ella hacía en las audiencias sobre el peligro que significaba vivir en Cerros del Diamante. Ahí comienzan nuestras primeras charlas, en las cuales se enunciaba su papel como líder barrial, las condiciones de vivienda y de las familias que habitaban cerros del diamante.

El primer día, dudamos si entrar o no, los comentarios de los vecinos de Santo Domingo y Santa Viviana no eran alentadores, el miedo de pasar por sus calles destapadas era muy común, los relatos muestran a Cerros del Diamante como un barrio peligroso, donde venden droga y es foco de violencias, las advertencias giraban a que, si entrabas, salías robada. Lo anterior no fue motivo para desistir, sino para conocer de primera mano la realidad del barrio del que muchos hablan y pocas personas pisan. La puerta “oficial” de Cerros del

Diamante tiene un camino destapado, como se puede ver en la foto 13, por el cual transita las familias que allí habitan y demás personas. Una como sujeta externa tiene como primera experiencia el encuentro con varios perros, entre ellos Mateo, ellos te huelen desde lejos y te encierran, te ladran y si no le agradas te muerden. Eso implicó que en mis siguientes visitas tuviese que llamar a los niños y niñas para asegurar que los perros no me fuesen a morder.

Foto 13. *Entrada Cerros del Diamante.*



Gómez, L (2023). Cerros del Diamante. Fuente: Archivo fotográfico propio.

El actual asentamiento informal de Cerros del Diamante se remonta al año 2011 donde hubo una reubicación de las personas que vivían allí por los fuertes deslizamientos que habían sucedido años atrás. El censo solo abarcó a una parte de la población, siendo las familias ya instaladas, sin tener en cuenta a las que continuamente iban llegando después del censo, esto implicó que algunas familias se tuvieran que quedar allí al no encontrar otra forma de poder acceder a una casa. Este es el caso de Doña Jeny y su esposo John quienes llegan allí en el año 2011 dos meses después que se hizo el censo para la reubicación de esta zona. Después de que las familias fueron reubicadas ellos se convirtieron en la primera familia de lo que después se conoció como el actual asentamiento de Cerros del Diamante (ver mapa 2).

Mapa 2. *Cerros de Diamante, muro de contención y zona afectada por antiguas remociones.*



Gomez, L. (2024). Mapa del polígono Altos de la Estancia, donde se señala el barrio Cerros del Diamante y la zona afectada por la remoción en masa de años anteriores. Archivo propio.

Posterior a ello, esta zona vuelve a ser poblada y para el año 2018 Doña Rocío llega nuevamente a habitar la zona periférica de Bogotá, dado que ella estuvo viviendo en Santander, donde por temas de conflicto y violencia opta por desplazarse nuevamente a tierras capitalinas. Ella ocupa la casa número 52, dado que no hay direcciones establecidas, las casas son marcadas según el número de la compra. Este barrio no cuenta con servicios públicos legales y han recurrido a la apropiación de métodos no convencionales para poder acceder a ellos. Para la luz utilizan los cables y postes previamente ya instaurados (eran del barrio que estuvo ahí antes del movimiento en masa), el agua es traída por medio de mangueras que se conectan a la manguera madre que no se sabe de dónde viene y no cuentan con gas natural, sino que recurren a estufas eléctricas o pipas de gas. La foto 14 muestra como los cables de luz están por las calles y se conectan de una casa a otra.

Foto 14. *Cerros del diamante.*



Gómez, L (2023). Cerros del diamante. Fuente: Archivo fotográfico propio.

Cerros del Diamante al igual que muchos barrios ilegales ha tenido problemas con los títulos y los lotes, no hay un certificado que autentifique la posesión de las casas. La parcelación de los lotes fue dada por un señor el cual ya falleció y sus hijos son quienes han presionado por medio de amenazas al desalojo de ciertas familias como la de Jeny y John. Los mercados informales de tierras se caracterizan por la lógica de la necesidad, la lógica del mercado y la lógica estatal (Abramo, 2008), la que mayor predomina en este asentamiento es la lógica de la necesidad que tiene como motivación social la coordinación de las acciones individuales y/o colectivas de los procesos de ocupación. En Cerros del Diamante se identifica una resistencia a la lógica del mercado, que es la única que se presenta como solución. Varias instituciones como la Secretaría de Hábitat han mencionado “La escuela de las finanzas” como proyecto que invita a conocer el acceso a créditos inmobiliarios, sin tener en cuenta que la lógica de necesidad va impartida por la mínima capacidad monetaria de las personas que se acentúan allí (Abramo, 2008). Ellos llegaron a ese lugar no por querer sino por necesidad, una que va implícita en las condiciones de subsistencia básicas. Pagaron los

lotes donde después construyeron sus casas para recibir tiempo después la noticia de desalojo, dado que se argumenta que no les pertenece y se deben de ir sin ninguna garantía de vivienda o de subsidio de arriendo, la única solución que les dan es tiempo para que vayan buscando a donde poder ir con sus familias.

La titulación no es el único problema que afrontan estos habitantes, también se le suma el tema de la seguridad y se ve inmersa en la estigmatización por parte de los barrios vecinos ya legalizados. La presencia de bandas criminales afecta a los barrios del polígono de Altos de la Estancia, las amenazas a los líderes y lideresas es habitual, los asesinatos no paran y el silencio invade las calles de estos barrios. El estigma de que Cerros del Diamante ayuda a perpetuar la violencia por el simple hecho de ser un asentamiento informal ubicado dentro del parque metropolitano implica el olvido de aquellos sueños y de su materialización por medio de la vivienda por los cuales muchas personas llegan Altos de la Estancia hacia la década de los 90.

A pesar del constante miedo de una avalancha, las personas han venido luchando por su permanencia en el sector al no tener otra alternativa. La Alcaldía mayor ha adelantado acuerdos con las líderes del barrio para dar solución a las 54 familias que están ahí y que no cuentan con otra forma de vivienda, se sabe que la reubicación no fue posible por dos factores principalmente, el primero es dada la condición de parque metropolitano que implica la compra de esas hectáreas por parte del gobierno y la segunda por la reubicación que la zona ya había tenido en el 2011 dadas las remociones en masa que sucedieron en los años anteriores.

Por último, cabe resaltar que, aunque es un asentamiento pequeño, algunas familias como la de Jeny y John poseen huertas (Foto 15 y 16), evidenciando la reproducción de elementos rurales en los barrios (González, 2014. Pg, 49). Estas huertas refuerzan la

autonomía alimentaria dentro de las familias que las poseen y es una forma de combatir el hambre colectivamente. En el caso de la huerta de Jeny y John lo que más se cultiva es: hinojo, ruda, altamisa, salvia, moras, salvia, romero, papayuela, curuba, sauco, canelón, tomate de árbol, calabaza, uchuva, entre otras más que se caracterizan por sus propiedades curativas al ser utilizadas en remedios caseros, para el dolor de los cólicos, riñones o estomacales. Las huertas no son solo el caso de Cerros del Diamante, sino que es una dinámica que se visualiza en los barrios legalizados, de hecho, varios barrios que están dentro y fuera del polígono de Altos de la Estancia poseen en las fachadas de sus casas varias plantas colgadas o tienen huertas entre las calles, remarcando las tradiciones culturales del campo en los barrios.

Foto 15. *Huerta de John.*



Gómez, L (2023). Huerta de John, en Cerros del Diamante. Fuente: Archivo propio.

Foto 16 . *Huerta de John.*



Gómez, L (2023). Huerta de John, en Cerros del Diamante. Fuente: Archivo propio.

2.2 Lo político de los actos.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos identificar un contexto social y político que a primera mano nos permite ver diferentes tensiones, como: el peligro de remoción en masa, la falta de servicios públicos básicos, el abandono por parte de las instituciones correspondientes, un loteo informal que conlleva a situaciones de violencia y el cómo la mujer se ve inmersa en todo este panorama. Por ende, el actuar de estas personas residentes que se enfrentan diariamente a estas condiciones, representan diferentes formas de resistencia que enmarcan unas relaciones sociales opuestas a las de violencia, que rompen con el tejido comunitario. Por lo cual surge la pregunta del rol de la mujer y su experiencia en esa resignificación y resistencia hacia la violencia en los barrios autoconstruidos.

Para poder desarrollar la pregunta se debe reconocer el importante papel de la mujer en los estallidos sociales y en las transformaciones estructurales del sistema. Ante eso, se evidencia que antes de la organización popular, sea esta, las juntas de acción comunal, mesas técnicas o algún tipo de organización que surja de la comunidad, posee un punto de partida,

un detonante, el cual suele ir acompañado por una rabia colectiva. En palabras de Edward Thompson (1977), se refiere a un acto espontáneo, que no es opuesto a la organización, sino necesario en la consolidación de la conciencia de clase, que sirve como base para proyectar la organización. Cuestión que se relaciona con lo que mencionaba Rude (1981), sobre la espontaneidad en las ciudades y su tinte político.

Este acto espontáneo se caracteriza por estar liderado mediante una acción colectiva que surge de la experiencia compartida (Thompson, 1977). Ahora bien, estos hechos iniciales se caracterizan por un estallido hostil, enmarcado principalmente dentro lo que se cataloga como manifestaciones políticas según George Rude (1971). Dentro de estos escenarios la participación de la mujer siempre ha estado, sin ser la excepción en los barrios populares. Su rol es determinante en las iniciativas colectivas, como bien veremos más adelante en el desarrollo del capítulo, se resaltan relatos donde se enmarca la presencia de la mujer en el espacio público, siendo sujeta activa y participe dentro de esos actos espontáneos.

Por otro lado, existen espacios artísticos y culturales que posibilitan a la vez que fomentan la participación de un grupo de personas más amplio, abarcando un rango diferente. De esta forma las mujeres ocupan los espacios políticos que históricamente han sido negados a la participación femenina. Siguiendo el hilo conductor del capítulo anterior, donde se identificaba a los murales y al grafiti como espacios culturales de las nuevas formas en la que las y los jóvenes se desarrollan en el espacio público. Los aspectos a tratar en este capítulo giran en torno a la metodología y a la organización popular de las mujeres, la cual se puede ver desde los espacios organizativos de carácter barrial y los momentos de espontaneidad.

2.3 Metodología empleada en Polígono Altos de la Estancia.

Según lo mencionado en el capítulo 1 y lo que va del capítulo 2, se habla del contexto social y político del polígono de Altos de la Estancia y Cerros del Diamante. Donde se destaca

la participación de la comunidad y su dialogo para lograr entender en mayor complejidad las relaciones sociales que se desenvuelven en el día a día. Para ello el enfoque metodológico se basa en la etnografía, tomándola desde aspectos que acercan al investigador al trabajo de campo como principal herramienta para entender las relaciones sociales. De esta forma se busca interpretar y problematizar sobre algún aspecto de la realidad humana, vinculando la teoría y el trabajo de campo (Guber, 2007). Siempre de la mano de una observación participante que se caracterice por un intercambio de conocimiento hacia las comunidades o sujetos que participen en la investigación. Así desligándose en lo mayor posible de prácticas que vulneren la confianza de las personas.

La etnografía se ve como una práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la propia vivencia de los sujetos y sujetas (Guber, 2001). Así reflexionar sobre la diversidad de formas en que las personas habitan y transforman el barrio, especialmente las mujeres, identificando desde la experiencia que se enmarca en los relatos puntos clave donde la organización popular ha contribuido a un bien común; rescatando las voces de resistencia y oposición al mismo tiempo que se busca puntos en común donde la violencia del loteo informal se replica (Guber, 2011).

Se plantea desde el comienzo de la investigación una estrecha relación con algunas personas que habitan el polígono de Altos de la Estancia y tenían conocimiento de la historia barrial y de las nuevas expresiones juveniles que se daban por este sector. Teniendo en cuenta que la observación participativa implica despojarse de esa mirada aislada a la investigación y ser parte activa de ella. Algunos de los primeros proyectos en donde conozco y me relaciono a más profundidad con la señora Luisa de Santo Domingo, Sorangie y John empieza a ser a través de proyectos como el “eco aula” en el parque de Altos de la Estancia. A raíz de las constantes amenazas a diferentes lideres barriales la permanencia en barrios como Santo

Domingo se vio restringida. La violencia por parte de grupos armados y sus dinámicas buscan silenciar las voces de las y los líderes sociales.

El 15 de abril del 2023 aparece asesinada en su casa la señora Luisa Isabel Moreno quien participaba activamente en la METRAES, Hecho que a muchos y muchas nos consternó. Ella venía hablando sobre constantes amenazas de muerte, a lo cual siempre fue ignorada por las autoridades pertinentes. Días antes habíamos estado grabando un video para una convocatoria del distrito para remodelar un parque en Santo Domingo, el propósito era que dejara de ser un parqueadero y evitar el expendio de drogas. Temas como estos eran a los cuales la señora Luisa hacía frente diariamente, de hecho, una semana después acompañe a Sebastián a verse con un vecino de Santo Domingo el cual durante la conversación mencionó que no era la primera vez que ella “se metía a molestar a la gente incorrecta”. Ante las diferentes dificultades que se han presentado como las constantes amenazas por parte de grupos paramilitares y diferentes bandas a los líderes y lideresas de los barrios. Este método tuvo ciertas limitaciones y la investigación se terminó de desarrollar solo en Cerros del Diamante a partir del trabajo que se empezó a gestar con la señora Rocío, dejando atrás todo proceso sobre los parques de Santo Domingo y Altos de la Estancia.

A raíz de los espacios iniciales con Doña Rocío, ella nos comenta a mí y a mi compañero la intención de desarrollar actividades con el objetivo de fomentar en los niños la lectura, la escritura, el trabajo en equipo y el respeto al medio ambiente. Generando espacios donde aprendieran y salieran un poco de las situaciones cotidianas sujetas a la violencia ya sea familiar, escolar o de las calles del barrio. Ese fue mi primer acercamiento a la comunidad de Cerros del Diamante, realizando actividades con los niños, ahí me fui familiarizando con el contexto general del barrio y algunas familias.

El desarrollo de las actividades se dio en el salón comunal del barrio (foto 17), el cual era usado para talleres con niños y niñas. Este espacio fue gestionado para la realización de las sesiones por la señora Rocío, quien estuvo presente al igual que otras madres en el desarrollo de las actividades. La intensión con este espacio estuvo permeada, por el conocer las experiencias y vivencias de los niños, quienes a partir de sus intereses en los juegos y actividades daban a entender la realidad de sus familias y de su entorno, como se verá más adelante en las fotos 20, 21, 22. Estas dinámicas estuvieron acompañadas por una observación participativa en términos de Guber (2007), donde las planeaciones estaban enfocadas en desarrollar los temas de mayor interés de los padres y de los niños y niñas. Los dos ejes temáticos que más predominaron en las sesiones era el cuidado del medio ambiente, la vivienda y el barrio, (ver foto 19). Bajo estos dos enfoques se desarrollaron actividades que abordaban problemáticas del barrio, como su seguridad y su riesgo de remoción en masa.

Foto 17. *Salón comunal Cerros del Diamante, Cine Foro.*



Gómez, L (2023). Salón comunal Cerros del Diamante. Fuente: Archivo propio.

Teniendo en cuenta que cada espacio con ellos dejaba como resultado una lluvia de ideas para la siguiente sesión, implicaba reformar el siguiente encuentro, impidiendo tener una planeación ya estática sino por el contrario cambiante. En las sesiones se desarrollaron actividades que estimularan su creatividad a partir de la pintura (foto 19); los juegos y rondas infantiles; la lectura colectiva (foto 18) y las películas (foto 17). Teniendo en cuenta el carácter cambiante de las sesiones, se planteó una tabla donde estuvieran los ejes y actividades principales a desarrollar en cada sesión. Las fechas no fueron establecidas por la restricción en la secuencia de los tiempos, pero su realización abarcó desde abril hasta principios de junio.

Mi casa y mi barrio.

- Cátedra introductoria. Identificar los elementos que caracterizan a mi barrio a través de elaboración de un fanzine.
- Ronda de juegos infantiles en torno a reflexionar sobre lo que les gusta de su barrio y lo que no.

Medio ambiente.

- Por medio de la pintura resaltar las principales características de Fauna y Flora que hay en mi barrio y cuál es su importancia.
- Cine foro. Presentación de la película princesa Mononoke.
- Lectura infantil. Cuentos entorno al cuidado del medio ambiente.

Foto 18. *Lectura colectiva.*



Gómez, L (2023). *Salón comunal Cerros del Diamante. Fuente: Archivo propio*

Foto 19. *Actividad con pintura.*



Gómez, L (2023). Salón comunal Cerros del Diamante. Fuente: Archivo propio.

El compartir estos espacios con ellos me permitió identificar la violencia que personas como Jeny, Jhon y Doña Rocío cuentan en sus relatos. Con la diferencia que las infancias narran la violencia de formas diferentes, la plasman en los dibujos. En una de las sesiones que hicimos junto con el compañero Sebastián Silva, planteamos la creación de un fanzine a partir de hojas iris, donde el objetivo era dibujar la forma en cómo ven su barrio, que caracterizaba su barrio, algunos de los que recogí dejaban ver de forma clara la violencia percibida por ellos mismos. Reforzándose en algunos relatos, como los de John de Santo Domingo, donde mencionaba escuchar en varias ocasiones disparos que venían de la loma que conduce al parque de Altos de la Estancia. Relacionándose de forma directa con los comentarios de los vecinos de Santo Domingo, donde denuncian la violencia que mantiene esta zona por la disputa de las redes de microtráfico y los grupos que operan en torno a ello.

Entre las tensiones que implica vivir en un barrio autoconstruido situado en medio de un parque metropolitano, las infancias son vulnerables ante las tensiones ejercidas por terceros, quedando en medio del conflicto que desata el consumo y venta de estupefacientes. Escuchar disparos en las noches que provienen de la loma trascienden en la forma de percibir su barrio desde edades muy cortas, las dinámicas de socialización se ven atravesadas por las lógicas excluyentes y sistemáticas de las cuales ellos ni sus familias escogieron, sino por el contrario fueron impuestas desde la violencia histórica que los barrios periféricos han sufrido.

Foto 20. *Mi barrio es diferente, el parque Altos de la Estancia.*



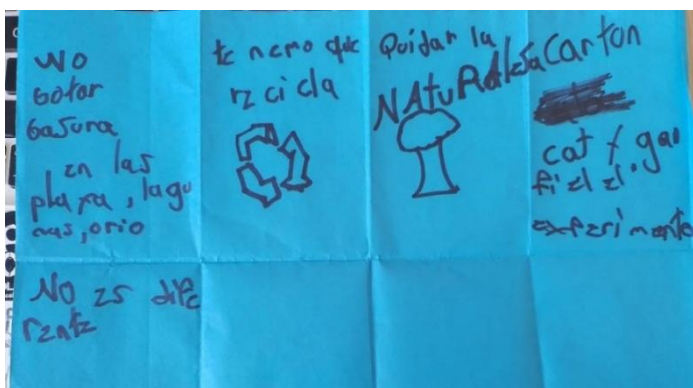
Gómez, L (2023). *Fanzine realizado con los niños y niñas.* Fuente: Archivo propio.

Foto 21. *La cancha de futbol, triqui, disparos.*



Gómez, L (2023). Fanzine realizado con los niños y niñas. Fuente: Archivo propio

Foto 22. No botar basura, reciclar y cuidar la naturaleza.



Gómez, L (2023). Fanzine realizado con los niños y niñas. Fuente: Archivo propio.

Por otro lado, el hecho de crecer dentro de un parque, una zona verde amplia, les permite desarrollar otro tipo de relación con la naturaleza, reivindicando temas como el reciclaje y el cuidado de las fuentes hídricas, potenciando al mismo tiempo el cuidado del barrio. Estas ideas son resultado de procesos de educación ambiental que provienen tanto del entorno escolar como del familiar. Este último caracterizado por elementos que rescatan los saberes rurales y raizales, materializándose en la transmisión de esta conciencia sobre la tierra y el medio en el que se habita.

Las principales dificultades que se presentaron en el desarrollo de las actividades fue la inconstancia de las personas que asistían, dado que no todas las sesiones tenían el mismo aforo, a veces un niño podía venir una o dos veces. Las tensiones que poseen las familias que allí habitan fue un factor determinante en la participación de la comunidad, dado que posteriormente se nos fue negado tanto a mi como a mi compañero el espacio y por ende se vio truncado el proceso con los niños y niñas. La presencia de personas externas en el barrio ha sido una de las principales problemáticas, ciertas familias se oponen a la presencia de colectivos e individualidades. De esta forma se ejerce un poder simbólico y de control sobre

el relacionamiento social en Cerros del Diamante, mostrando el peso de lo que significa la venta ilegal de predios. No es solo el control económico de la zona sino un control de las reglas de lo que se puede o no hacer.

Como se había dicho anteriormente, el tema de seguridad implicaba una barrera en el desarrollo de las actividades con los niños y las niñas, dado que entrar al barrio sin la presencia de Doña Rocío, generaba un desconocimiento por parte de los vecinos, quienes en diferentes ocasiones -en palabras de la señora Rocío- han sacado a los procesos populares que llegan al barrio. En ese orden de ideas las represalias que algunos vecinos podían ejercer hacia las personas y organizaciones ajenas al barrio era una constante. Otro factor son las amenazas hacia los líderes y lideresas, estas influyeron miedo en la comunidad y vecinos de barrios como Santo Domingo, donde a raíz del asesinato de una de las líderes sociales, las condiciones de seguridad no fueron las óptimas para seguir subiendo a finales de abril del año 2023. De esta forma se continua el resto de la investigación en Cerros del Diamante hasta agosto del mismo año.

Después de ser negada nuestra presencia en Cerros del Diamante, para el mes de septiembre del 2023 empiezo a tener otro tipo de espacios de encuentro con la señora Rocío. Es así como las charlas en la cocina mientras la acompañaba en sus tareas del hogar dan los elementos de análisis del tercer capítulo, siendo la cercanía de estos espacios lo que da paso a las reflexiones sobre los roles de género y la visión de ciudad desde las mujeres cabeza de hogar y lideres. Desde la entrevista no dirigida en términos de Guber (2007) se busca que los relatos que surgen de las charlas no estructuradas sean el resultado su experiencia como mujer que habita el barrio.

Por lo cual se ve en las historias de vida un instrumento que nos permite expresar y formular lo vivido en la cotidianidad de las estructuras sociales según Ferrarotti (2007),

expresando a través de los relatos los momentos que han significado quiebres y tensiones en la vida de las mujeres, siendo la experiencia de ellas un fundamento a resaltar de la investigación social. Basándonos en las formas de abordar un relato de Bertaux (1989), son usados como una herramienta para explorar los puntos en común en torno a las tensiones que viven las mujeres líderes, analizando los referentes y significados que buscan a partir de sus memorias transmitir.

Las historias de vida sirven para obtener una comprensión más detallada y no solo una descripción de lo externo (Ferrarotti, 2007), esto implica un relacionamiento con las mujeres a las cuales he mencionado, recordando los lazos empáticos y de confianza que se deben establecer para poder hallar los elementos necesarios a través de la historia de vida. Agregando, esta se ve como una contribución esencial a la memoria histórica de ellas, como sujetas que transforman realidades desde sus liderazgos y lazos con otras personas de la comunidad.

Por otro lado, se presenta de forma breve los referentes metodológicos, autores y categorías de análisis que instruyeron teóricamente esta investigación, dando unos parámetros claves para entender la forma en que se abordaron los capítulos, algunos fueron:

Categoría o conceptos de análisis	Desarrollo	Autores que soportan lo dicho.
Expansión y dinámicas entorno a los barrios autoconstruidos de Ciudad Bolívar.	Se problematiza el cómo las personas han llegado a habitar esta localidad, resaltando su historia y sus primeros asentamientos. Evidenciando una movilidad y un mercado de tierras ilegal que afecta principalmente a las clases populares. Siendo los suelos de la periferia de menor costo y de mayor acceso en	Abramo, 2008. Ávila, 2009. Alessandri, 2014. García, 2013. Pineda, 2000.

	una ciudad que está en función del capital.	
La mujer, el espacio público y su liderazgo.	El control social ejercido por diferentes actores viene acompañado de situaciones violentas que marcan un elemento estructural de su accionar estimulando la subordinación de las personas en este caso rompe con el tejido social que las mujeres desarrollan a través de procesos barriales como las Juntas de acción comunal. Esto se ve inmerso en una violencia simbólica, dado que perpetua las relaciones de poder. Poniendo en desventaja a la mujer teniendo en cuenta que son ella quienes han gestado a partir de la lucha la legalización de los barrios, de los servicios públicos, de la salud, de los jardines y de los cuidados de los niños.	Carmona y Cubillos, 2023. Chul-han, 2011. Gomez, 2014. Jelin, 2005. Torres, 2013.
La etnografía como método.	Se ve en la etnografía el método propició para entender e interpretar las dinámicas de violencia y de organización social en este caso del Polígono Altos de la Estancia. De esta forma se busca interpretar y problematizar sobre algún aspecto de la realidad humana, vinculando la teoría y el trabajo de campo. tomando como herramienta de análisis los relatos y las historias de vida.	Bertaux, 1989. Ferrarotti, 2007. Geertz, 2005. Guber, 2007.
Los roles femeninos impuestos.	La posición de la mujer dentro de la ciudad enmarca una feminización de la	Aguilar, 2012. Cepal, 2004.

	<p>pobreza en tanto implica ver su factor determinante, que es el ingreso. Teniendo en cuenta que las relaciones de poder se diferencian entre hombre y mujeres por factores como la pobreza del tiempo, la invisibilidad del trabajo doméstico y la discriminación laboral. Lo que implica la reducción de los espacios frecuentados por las mujeres. Por otro lado, se reconoce el funcionamiento de este sistema céntrico sostenido por la explotación de la relación cuerpo- trabajo de las mujeres, por ende, la subordinación del sistema hacia el género femenino es aún más vigente en las mujeres de las clases populares.</p>	<p>Karina y Sánchez, 2021. Mies y Vandana Shiva, 1998. Nohra, 1982. Romero y Chavez, 2013.</p>
<p>Estallido social y memoria colectiva.</p>	<p>El accionar esporádico de las personas se ve ligado en una primera parte de lo que surge dentro de la organización social, no opuesta a ella, sino necesaria en la consolidación de la conciencia de clase, que sirve como base para proyectar la organización. Este acto espontáneo se caracteriza por estar liderado mediante una acción colectiva que surge de la experiencia compartida, marcando un claro tinte de manifestaciones políticas.</p>	<p>Arfuchi, 2002. Rude, 1971. Thompson, 1977.</p>

2.2 La violencia como factor que limita la figura de la mujer en el espacio público.

La muerte de la señora Luisa Moreno marca un punto fuerte en la investigación por que señala la violencia y el miedo que muchas mujeres de los barrios populares viven cotidianamente y cómo esta afecta las redes de apoyo que ellas mismas construyen entre sí. Los lazos comunitarios se cuestionan las acciones estatales junto con sus políticas, esto implica que el tejido comunitario, la organización barrial, entre otras, sean vistos como un obstáculo para diferentes intereses privados e individuales. Por lo cual surgen prácticas de violencia que alteran las formas organizativas y agreden los beneficios comunitarios (Torres, 2013), agregando que la precarización y el empobrecimiento genera desarticulación del tejido social, expandiendo aún más los conflictos sociales. El tejido social que las mujeres construyen está inmerso en un contexto de muchas tensiones que atraviesan las diferentes formas de coexistir, pero aun así organizarse en comunidad implica construir un horizonte de acción y proyecto social (Torres, 2013). Esto lo evidencia un fragmento de una carta que escribimos conjuntamente con Doña Rocío la cual iba dirigida a un abogado.

“He trabajado en diferentes procesos como lo es la Mesa Técnica De Altos De La Estancia (METRAES), donde se trabaja con las comunidades. El señor José Hermes Mejía una vez se entera de mi activismo social se incomoda y empieza con las amenazas de muerte hacia mí y hacia mi hija. No suficiente con ello la familia del señor se suma a esas hostigaciones. Cuando el señor José Hermes Mejía se muere, mi rol con la comunidad aumenta, en hacer gestiones, en ayudar no solo a Cerros del Diamante sino también en otros barrios como lo es el Mirador de la Estancia. Ahí es donde empiezo a velar por los derechos humanos de las personas y a raíz de ello llegan nuevamente amenazas por parte de organizaciones al margen de la ley que se identifican desde las AUC, los cuales no compartían los mismos intereses en torno a

los barrios y un mejor vivir. Yo no fui la única que recibió amenazas, sino por el contrario, varios líderes y lideresas son amenazados y el 15 de abril del 2023 nos arrebatan a una compañera, a Luisa Isabel Moreno quien participaba activamente en la METRAES y en varios eventos como lo fue un diplomado que compartimos juntas.”

De esta forma, escuchar con atención los relatos nos permite ver y reflexionar sobre las formas en cómo se ha venido construyendo el tejido social y al mismo tiempo se ha roto por actores ilegales a lo largo del tiempo en estos barrios. Las repeticiones de un relato a otro son comunes y en ellos se evidencia los engaños y mentiras sobre la venta de predios, de violencia paramilitar y amenazas, de las cuales la mujer atraviesa en su cotidianidad. El teorizar desde nuestras experiencias y desde lo que vivimos en nuestros cuerpos, nos permite comprender la forma en que el mundo está organizado patriarcalmente, manifestándose en nuestra vida cotidiana, e incluso en la muerte (Karina y Sánchez, 2021).

Un claro ejemplo de los elementos que se pueden encontrar como patrón de un relato a otro, es la forma en que las familias, principalmente mujeres cabeza de hogar llegan, a comprar y a habitar los predios por medio de engaños, así lo deja en evidencia la señora Jeny, John y Rocío:

-Nosotros llegamos al barrio pagando \$50.000 de arriendo (...). Empezó la pelea, el señor no entendía que a él ya lo habían reubicado [sic], hasta a sus hijas, entonces el señor no tenía nada que ver ahí más y nos quería sacar (...). Nosotros dijimos no, porque nosotros tenemos un papel donde consta que le pagamos arriendo, durante tantos años (...) y nos demandó y allá fuimos a la Casa de Justicia de San Francisco y allá le dijeron: usted no debió cobrarles arriendo en una zona de alto riesgo, prácticamente ellos ya le pagaron el lote a usted. Y nos ganamos la posesión. - menciona Jeny.

-Nosotros tenemos la promesa de compraventa – dice John

- Nosotros no sabíamos que era una zona de alto riesgo, nosotros llegamos a ciegas, como dice el dicho (...), después el señor nos empezó a echar una clase de enemigos, que nosotros éramos unos ladrones, muertos de hambre, que le habíamos robado el lote (...). Aquí, más de 20 veces me tocó traer a la policía, nos decían, ¡ay! Los sapos, los sapos hijueputas, que de esta noche no van a pasar, que creen, ¿que la policía los va a defender? (...) cuando empezaron a llegar las familias, el señor les decía que no nos hablaran a nosotros, que nosotros éramos los enemigos, unos ladrones y empezaron a amenazarnos (...). De tanta tensión que teníamos, de que nos iban matar, nos tocó dormir en el Caí. - agrega Jeny.

Por otro lado, Doña Rocío menciona ante su llegada a Cerros del Diamante lo siguiente:

- Un día caminando por unos lados boscosos de Altos de la Estancia me encontré con el señor José Hermes Mejía, y me dijo que él vendía lotes muy pequeños de 6x6 en la invasión Cerros del Diamante y quien entregaba los lotes era la señora Karen Julieth Ramada junto a su esposo Luis Ventura Ante, yo lo pensé unos días y le dije que sí, que me vendiera uno, me lo ofreció por un precio de \$1.000.000 de pesos. Tiempo después el señor José Hermes Mejía empezó diciendo que el predio era de él y que posiblemente podía haber una reubicación. No fui la única que salió afectada por las mentiras con las que el señor traía a la gente. (...). Ese lote lo levante con los ahorros que tenía gracias a que cosía y tenía 3 máquinas de coser, de las cuales aún tengo la factura, porque las tuve que vender para poder pagar el lote y construir mi casa. - Doña Rocío comenta.

En los relatos de Doña Rocío, Jeny y John se encuentra como punto de partida la vinculación del engaño y la violencia con los tierreros. Teniendo en cuenta que el acceso al suelo urbano bajo la lógica del mercado exige a los individuos alguna acumulación de capital

que permita su reconocimiento como parte integrante de una sociedad (Abramo, 2008). Aparece la lógica de la necesidad y con ella los denominados “tierreros”, quienes, en ausencia de mecanismos formales, se aprovechan de la necesidad de las personas en acceder al suelo urbano, a partir de engaños e intimidaciones. Estos “configuran formas de control territorial donde, su objetivo no se queda solo en el acto de parcelar, sino también aseguran el dominio sobre el comercio, los mercados entorno a los precios del arriendo, el transporte informal y la venta de drogas y sustancias ilegales” (Carmona y Cubillos, 2023). La presión de estos actores informales hacia las personas que no se ajustan a sus reglas y formas de control, son amenazadas y hostigadas de forma frecuente, atentando a su seguridad. La necesidad se vuelve una herramienta de manipulación, donde la intención principal es mantener la subordinación de las familias que habitan los predios en función de un control territorial. Agudizando las condiciones de violencia y desigualdad en las mujeres, dado que son ellas quienes habitan de forma habitual la vivienda y el barrio, ligado a los roles de cuidado que son impuestos socialmente.

- Hubo una toma que tuve que dejar. Yo dije, me van a quitar mi casa por hablar por cámaras. Me tenía que cuidar. Me vine pa mi casa. Aquí no llegaban mercados y si yo iba a paliar, me amenazaban, diciendo: “le mato, le mato a su hija”. Entonces digo yo ... no no puedo hacer nada. Hoy en día puedo hacer porque tengo ya autonomía y ese señor se murió.

- cuenta Doña Rocío.

El mercado informal de tierras afecta a las mujeres en mayor medida, agravando la feminización de la pobreza como fenómeno social en los barrios populares. Las pocas oportunidades laborales existentes, carecen de las condiciones óptimas de trabajo para una madre cabeza de hogar. Esto muestra las brechas económicas, sociales y culturales que enfrentan a la hora de acceder a la vivienda, no hay soluciones de subsistencia, más que la

búsqueda de predios en venta. Sabiendo aun todo el trabajo que implica la construcción de una casa, comenzando por la aplanada del terreno, las hostigaciones por parte de entidades gubernamentales y las amenazas. Esto último aplica principalmente sino estas inmersa y no te acoges a las dinámicas autoritarias de control por parte de grupos o personas específicas.

Ahora bien, teniendo el relato como herramienta, se rescatan elementos que demarcan esos puntos de tensión que caracterizan a una sujeta, en este caso a Doña Rocío como líder social. En diferentes ocasiones durante algunas charlas hubo elementos dentro nuestras conversaciones que me llamaban la atención porque demarcaban momentos donde la comunidad se organizó, ejemplo de ello fue en la pandemia con la exigencia de ayudas por parte del Estado en necesidades básicas como mercados, teniendo lo que representó este periodo para las familias de los barrios populares. Al estar inmersas en estas tensiones desarrollan formas “ocultas” de acción, creando y defendiendo un espacio social, donde se expresa su disidencia del discurso de la dominación (Jelin, 2005). Las personas construyen un sentido de dignidad y autonomía frente a una necesidad básica como la alimentación, esto permite identificar la organización social en momentos coyunturales, donde lo esporádico juega un papel importante en el liderazgo las mujeres madres cabeza de hogar.

-(...) en cuestión de ayudas, a nosotros no nos llegaron ayudas, porque el día que llegaron las ayudas la líder que vive a lado de mi casa no nos dejaba salir, diciendo que ella nos avisaba. - menciona Doña Rocío.

-Y ella era la líder de.... - intervengo preguntando sobre la señora mencionada

-Ella fue la que puso el señor Mejía que vendió los lotes, yo con ella nunca nos entendimos porque ella sabía que yo era líder social, al igual que el señor (...). Todo comenzó por que no llegaban los camiones y Laura yo he sido muy alborotada en el

sentido de que, si toca ir a cerrar una calle, Rocío la ayuda a cerrar. (...) y nos salimos y comenzamos a cerrar una calle en Tres Reyes, cuando uno menos siente es la cantidad de gente que salió, unos gritaban que ya habían llamado a City TV y que ya venían, yo dije que de una pero que yo no iba a hablar. (...). Ahí en tres reyes unos muchachos querían vandalizar un carro y yo no me les presto para vandalizar un carro, entonces fui a hablar con el señor del SITP y le dije venga señor entienda que más de uno no tiene que darles a los niños, y el señor me volteó a mirar ya que habíamos más y dijo, pero no me vayan a hacer daño y yo le dije nooo cómo se le ocurre no ve que usted es un ser humano como nosotros. Entonces parqueamos el SITP ahí en Tres Reyes, lo atravesamos y ni bajaban ni subían y los que quisieran subir les tocaba dar la vuelta por Santo Domingo y aparte ya no podían bajar.

-Bloquearon un punto estratégico- añadido al relato que me está contando.

-Si claro, todo estaba bloqueado, llego el ESMAD y usted siente temor, ve esas motos, pero nadaaaa nosotros no nos vamos a correr, nos vamos a quedar acá. (...) y así hicimos que llegaran los mercados- termina de añadir Doña Rocío.

En relatos como este que surgen de una tarde en la cocina de Doña Rocío se identifica el apoyo colectivo y la organización que las mujeres y demás personas gestan en torno de un bien común, creando lazos colectivos entre la comunidad como los niños, personas de tercera edad, jóvenes y señores. Denota el carácter de liderazgo en actos que benefician a la mayoría como momento que caracterizan la construcción del sujeto en medio de un sistema que esta atravesado por muchas vertientes como el ser madre, el vivir en barrios autoconstruidos y ser víctima de la violencia paramilitar. Por otro lado, en este tipo de relatos se encuentra historias locales, la privacidad y el afecto (Arfuchi, 2002), donde la memoria cobra un papel importante.

La memoria como un espacio de lucha política, permite fortalecer el sentido de pertenencia en palabras de Jelin (2005), esto nos lleva a ver la memoria como fundamento del accionar de los movimientos sociales, recogiendo en ella emociones y silencios del pasado que se incorporan en el presente por medio de la articulación en comunidad. Ahora bien, la memoria no es solo individual, sino que la suma de las memorias individuales que habitan un mismo espacio desarrolla la memoria colectiva. Esto permite encontrar los puntos de quiebre en los tejidos sociales, identificando los patrones de violencia que se repite no solo entre sujetos sino también a lo largo del tiempo. La memoria aparece cuando los recuerdos son evocados por agentes externos y se construye según su entorno y es allí cuando aparecen los marcos sociales de la memoria, reconstruyendo el pasado (Halbwachs, 2004).

No viene siendo casualidad que las personas que llegaron a vivir a Cerros del Diamante como Doña Rocío o la familia de Jenny y John tuvieran conflictos de gran similitud al comienzo de su llegada, dado que esto infiere un desplazamiento en búsqueda de mejores condiciones de vida, el loteo informal, las amenazas de muerte que se siguen dando, la violencia hacia las mujeres, entre otras. Estos aspectos marcan simbólicamente, estableciendo nuevos significados que forman parte de una memoria colectiva, que marca la experiencia de las mujeres, proyectando desde la memoria su liderazgo.

Estas marcas simbólicas no se dan de forma pacífica, por lo contrario, la lucha por lo que se recuerda esta permeada por distintos actores, donde lo recordado depende de lo que fue olvidado por represión (Halbwachs, 2004). Ahí entra el olvido y lo que no se menciona a tomar protagonismo, muchas veces se niega la idea de recordar, por lo que esto implica, como se mencionaba anteriormente, la memoria está atravesada por emociones. Lo que no se habla hace parte también de la memoria que se expresa de forma involuntaria, pero es percibida dada su ausencia. Esto implica una intencionalidad de la persona que recuerda, ¿qué es lo

que recuerda? Y como lo trasmite hace parte de la construcción social del sujeto, que en términos de Gofman (1959) se entiende también desde la conducta expresiva involuntaria. La memoria de estas mujeres muestra la terquedad y resistencia a lo que la violencia les ha impuesto, desde ella se basan para la construcción de sus experiencias de vida.

Esa memoria se enmarca en sus procesos de vivienda autoconstruida, donde la lucha por una vivienda digna se ve trancado por una ciudad permeada por un capital que excluye a las mujeres de las clases populares. En medio de las dificultades, mujeres como Doña Rocío y Jeny optan por intentar cambiar la realidad de su barrio por medio de los lazos comunitarios que proporcionan espacios donde las mujeres lideran junto con la comunidad ya sea desde las mesas técnicas, procesos populares de educación con niños y adultos y huertas comunitarias. Ver a la ciudad como un espacio que históricamente ha sido hostil para las mujeres, nos permite reconocer que la violencia y su ruptura con las relaciones sociales no es nueva, sino por el contrario las prácticas paramilitares y su tercerización de la violencia han estado inmersas en el crecimiento de la periferia de Bogotá.

Se habla de una reconfiguración de las prácticas paramilitares a manos de nuevos grupos como lo son las AGC (Autodefensas Gaitanistas de Colombia), las cuales pasaron de ser autodefensas a ejército y por ende su nombre actualmente es EGC (Ejército Gaitanista de Colombia). Desde finales del año 2022 se ha visto en aumento las amenazas y asesinatos a líderes sociales en los diferentes barrios de la capital, junto con la aparición de panfletos y grafitis alusivos a estos grupos paramilitares. Las localidades con mayor presencia de estos grupos, según una noticia publicada el 10 de abril del 2024 por algunos medios de comunicación alternativos como “Frente veintiocho de Abril” y “Es ahora Colombia” son: Bosa, Kennedy, Suba, Ciudad Bolívar, Tunjuelito, Santafé, Usme y el municipio de Soacha.

Esta presencia paramilitar está en constante disputa por el control de los barrios, como se ha mencionado anteriormente, estos grupos funcionan en conjunto con otras organizaciones como son las bandas que controlan la venta de drogas. Generando unas dinámicas de persecución a los habitantes que cuestionen estas prácticas. Esto se pone en relación con los procesos de autoconstrucción por la necesidad que prima en las familias, implicando acoger las normas sociales ya establecidas por estos grupos y los tierreros. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede identificar como estos procesos afectan la seguridad y el libre desarrollo de las mujeres que habitan estos espacios, siendo las líderes sociales quienes sufren la violencia de primera mano por medio de amenazas sistemáticas y asesinatos.

Este último aspecto intensifica la ruptura del tejido social de la comunidad, al ser un acto de intimidación que muestra como la organización barrial es visto como un obstáculo para diferentes intereses (Torres, 2013). Da muestra de las consecuencias que pueden suceder sino se acatan las normas sociales impuestas o si se decide alzar la voz en pro de la comunidad. La Señora Luisa denunció en varias ocasiones la venta de estupefacientes en el barrio Santo Domingo, su muerte impactó en el sector de Altos de la Estancia, en los vecinos y compañeras de lucha, así lo relata Doña Rocío quien a raíz de ese hecho vive con mayor temor de lo que le puede sucederle a ella y a sus hijos e hija. Razón por la cual tuvo que tomar ciertas medidas de seguridad, como lo fue abandonar su hogar en Cerros del Diamante y trasladarse a otra residencia, agudizando sus condiciones materiales, obedeciendo a una violencia simbólica, dado que perpetua las relaciones de poder (Chul-Han, 2011). Esto implica una movilidad espacial ligado a la feminización de la pobreza, dado que la finalidad de la compra de los predios a los tierreros por parte de las diferentes familias que recurren a

este medio es con el objetivo de poder acceder a una vivienda digna, en una ciudad donde se beneficia el capital inmobiliario y no la estabilidad de sus habitantes.

Capítulo 3.

FEMINIZACION DE LA POBREZA COMO IMPOSICION Y LOS ROLES FEMENINOS.

La mujer de la urbe tiene un sin fin de roles y facetas, algunos impuestos y otros adoptados, cada uno de ellos representa la estructura social y económica de lo que implica ser habitante de la periferia. Ser una mujer trabajadora, cabeza de hogar, madre, amiga y líder social muestra lo que la sociedad nos ha impuesto desde el momento de nacer. Se piensa desde una perspectiva aun conservadora la capacidad multifacética de las mujeres, en asumir varias tareas a la vez, siempre y cuando estas no opaquen o anulen la presencia masculina, o vayan en contravía con las tareas de cuidado asignadas al género femenino. Viendo esto en términos de María Mies y Vandana Shiva (1998), el mundo patriarcal considera al hombre como la medida de valor, excluyendo lo diferente a ellos y por ende jerarquizando lo diverso de los cuerpos. Por eso se reconoce en la organización barrial una herramienta de emancipación para las mujeres, donde a través de ella han logrado no solo acceder a proyectos comunitarios que beneficien el buen vivir de todos y todas, sino también poder crecer y proyectarse a nivel personal, como bien puede ser el crecer académicamente, laboralmente y socialmente. Viendo en los procesos populares la posibilidad de acceder a lo que el sistema les negó y excluyó como lo es la educación básica. Siendo una alternativa de organización y construcción en donde se abre la posibilidad de habitar otro espacio que no sea el privado y sus dinámicas de cuidados, logrando elegir un rol diferente al impuesto de nacimiento.

Por un lado, dentro de los roles impuestos, existe la influencia del capital sobre los cuerpos femeninos, donde se exige la misma productividad a las mujeres y a los hombres sin tener en cuenta ciertos factores sociales, culturales y económicos. La vida personal de las mujeres se convierte en un peso que limita la participación en otros espacios, que no sean el del hogar y el familiar. Un ejemplo de ello se refleja en las preguntas que se realizan en una

entrevista de trabajo, donde en muchos casos se enfatiza más en su vida familiar, si tiene hijos, si piensa tenerlos, si esta operada, si está casada, si vive sola, etc. Sin contar también con otro tipo de problemáticas laborales como la brecha salarial. El capital dice que tienes que ser funcional y producir, pero pone todo tipo de limitaciones reflejadas, desde la movilidad y el acceso al transporte público, hasta las brechas de género en la oferta laboral, cuestión que se agudiza si eres perteneciente a las clases populares. Haciendo énfasis en esto último, las mujeres en la periferia cuentan con unos roles predeterminados ligados a los roles de género, como son las labores del hogar y las tareas de los cuidados, lo cual es agudizado por la falta de oportunidades eficaces en el ámbito laboral.

Por otra parte, existen roles adoptados por diferentes mujeres gracias a su propia experiencia de vida, como el ser líder. El asumir la posición política de ejercer un liderazgo en pro de la comunidad implica oponerse a varias dinámicas urbanas, es resistir a la dominación de un sistema que busca alejar a las mujeres de los espacios de organización. Proyectarse como líder ha implicado en mujeres como Doña Rocío mediar con la necesidad de responder a las dinámicas laborales de la ciudad, el emplearse y el ser madre al mismo tiempo. Teniendo limitaciones en todo ámbito en el que se desarrolle, porque para poder trabajar, alguien suele cuidar a los niños, una mujer, ¿y si es madre cabeza de hogar?, ¿Quién cuida a los niños? Este tipo de situaciones se manifiestan de forma cotidiana, convirtiéndose en un limitante hacia la posibilidad de habitar otro espacio que no sea la empresa donde se trabaja o el hogar, donde también se trabaja. Por eso el asumir ser líder, es asumir un camino de muchos retos sociales y personales, es desafiar las normas no escritas sobre el rol de la mujer, pero también es abrirse a la posibilidad de avanzar desligándose de las formas tradicionales de aprendizaje. Viendo en el liderazgo una oportunidad de proyectarse a partir

de los saberes que se van construyendo de forma colectiva, así se evidencia en el siguiente relato de Doña Rocío:

De un año para acá, mucho conocimiento sobre el predio y varios saberes. Aquí estamos en la lucha, una lucha por la vivienda, a la cual tenemos derecho todos los humanos (...). La idea no es fomentar una ciudad en solo ejes de edificios y cajitas de fósforos (...); Ayer estuve en tres reuniones y si uno multiplica eso en el día a día, se podría dar cuenta de la cantidad de reuniones en las he estado, donde he aprendido muchas cosas, muchos saberes en el camino de ser líder.

El hecho de pensarse la ciudad desde una mirada crítica en torno a la vivienda como mujer que habita la periferia implica una ganancia colectiva. Siendo este el reflejo de las luchas y las nuevas disputas que desde la organización barrial se proyectan por medio de los liderazgos. La formación política y académica se construye de forma colectiva, brindando una amplia gama de variables que se desligan de la educación tradicional, en donde muchas veces no se piensa en cómo se habita la ciudad y las dinámicas que están en torno a ella.

3.1 La ciudad vista con ojos de mujer.

La ciudad que habitamos hoy en día obedece a unos patrones producto de la globalización y acumulación de capital, sucesos que surgen por políticas neoliberales que priorizan la especulación inmobiliaria sobre las necesidades de las personas. Esta perspectiva de ciudad refuerza la informalidad como molde de producción, la cual se organiza en función de un capital, de esta forma estableciendo relaciones desiguales de producción y reproducción. Según Héctor Ávila (2009), el uso del suelo cambia dependiendo de su función

social creado una tensión entre las relaciones económicas ligadas al campo como la agricultura y los usos del suelo en torno a lo urbano que gira principalmente en lo residencial. Esto implica una reproducción espacial que genera condiciones de desigualdad, dado que la acción de reproducción del suelo está ligado a la sustitución de una clase social por otra de mayor poder adquisitivo. Produciendo una alta valorización del suelo que termina desencadenando un desplazamiento directo de cierta población a la periferia, en búsqueda de suelo de menor valor adquisitivo (Alessandri, 2014). Como resultado vemos una alta valorización de los suelos que quedan en zonas centrales o de gran influencia económica y social. Mostrando de esta forma la reproducción del espacio urbano bajo una lógica del capital el cual se manifiesta en mayor desigualdad.

Dentro de la población que más sale afectada en el desplazamiento hacia las periferias se encuentran las mujeres cabeza de familia, al ser más propensas a caer en niveles de vulnerabilidad y pobreza. Según un informe de mujer y desarrollo publicado por la CEPAL (2004), la forma en cómo afectan las relaciones de poder tanto a hombres como a mujeres se diferencia por factores como la pobreza del tiempo, la invisibilidad del trabajo doméstico y la discriminación laboral. En palabras de Yuri Romero y Yuri Chávez (2013) analizar la posición desigual en la que se encuentran las mujeres en la obtención de ingresos se refleja no solo en la falta de oportunidades frente a los hombres sino también se identifica en otros campos como por ejemplo en los programas de ayuda gubernamentales y su reproducción de las desventajas en las mujeres frente a la situación de pobreza.

La posición de la mujer dentro de la ciudad enmarca una feminización de la pobreza en tanto implica ver su factor determinante, que es el ingreso (Aguilar, 2011). Esto nos lleva a reconocer la problemática al intentar rehacer su vida en los barrios marginados, donde se

agudiza la pobreza. Dejando pocas soluciones y herramientas a las mujeres y diversidades de acoplarse a las dinámicas de una ciudad globalizada que tiende a uniformar la sociedad bajo una misma forma de organización, produciendo mayor índice de segregación.

Por otro lado, deja claro los factores que inciden en la agudización de la pobreza, resaltando, la etnia, la edad, la ubicación geográfica y el género. Reconociendo a la pobreza como un fenómeno multidimensional. Adjudicando una posibilidad muy mínima de poder acceder a un mercado formal de tierras, suelos de mejor ubicación y acceso a servicios básicos. Ahora bien, dentro de los patrones de la globalización y acumulación de capital existe una estrecha relación entre periferia y centro. Esto desencadena una necesidad de movilidad que en el caso de las mujeres se condiciona no solo por la dificultad de transporte y vías de acceso, sino también por las labores de cuidado y el trabajo doméstico.

El funcionamiento de este sistema céntrico se sostiene en la explotación de la relación cuerpo- trabajo de las mujeres (Karina y Sánchez, 2021), ya sea remunerado o no. Visto desde varias dimensiones se puede resaltar, por un lado, la existencia de mujeres pertenecientes a la clase popular que se desempeñan en trabajos domésticos principalmente en hogares de familias con mayor acceso económico y por ende mejor ubicación en la ciudad. En palabras del profesor Renan Vega (2019) existe un “intercambio desigual de afectos” que se ve implícitamente en las ciudades y en el funcionamiento del sistema capitalista. El trabajo doméstico encarna en las mujeres una opción de sustento que muestra las pocas opciones laborales que poseen las madres cabeza de hogar. Cabe aclarar por otro lado, que el trabajo informal enmarca otro tipo de sustento muy común en las mujeres, dado que representa una forma de empleabilidad factible en un país donde según cifras del Dane entre junio y agosto del 2024 el 56,0% tanto hombres como mujeres se ubicaban dentro de la economía informal en las ciudades.

Todo esto nos muestra las limitaciones y reducciones de oferta laboral para las mujeres que habitan las periferias ya sea por: falta de estudios o de especialización en alguna labor concreta, falta de tiempo por labores del cuidado y del hogar, por ubicación geográfica y movilidad, entre otras. Dentro de las ciudades capitalistas el desarrollo y la idea de progreso son para el pueblo, lo que el amor romántico es para las mujeres (Karina y Sánchez, 2021), una ilusión instaurada por el benéfico de unos pocos. En algunas charlas y encuentros con la señora Rocío se pudo evidenciar estas limitaciones. En una ocasión nos íbamos a encontrar las dos donde estaba ella estaba trabajando con una ONG de mujeres arreglando los jardines que dividen los carriles de Transmilenio por la calle 80, a su hora de almuerzo. La charla no se concretó porque ella se tuvo que retirar del espacio dado que su hijo menor se había enfermado en el colegio y siendo madre cabeza de hogar no había quien más cuidara de él. Al retirarse la jefe le aclaró que el día no sería pago, aunque ya hubiese trabajado la mañana.

Antes de trabajar en jardinería (lo cual duró poco, dado que era un contrato a término definido) ella venía trabajando en su tienda, que montó en el primer piso de su casa, en Cerros del Diamante. Doña Rocío inició esta como un proyecto que le ayudaría a cuidar de sus hijos al tiempo que trabaja, posteriormente fue una gran solución en momentos de crisis, como la pandemia, logrando a través de este negocio personal sustentar las necesidades del día a día. El siguiente relato muestra la importancia de la tienda en la pandemia.

- ¿usted cómo vivió la pandemia? (...) - pregunto yo.

- (...) La pandemia a la vez fue dura, pero a la vez una experiencia bonita, porque en mi caso Laura, yo con mi tienda tuve una experiencia de como decirlo, se puede decir eso como ser una tendera, que no tenía mucho para descansar, porque se vendía mucha cerveza y pues así sea \$200 o \$300 pesos que usted le gane a una cerveza es diferente a lo de un dulce

(...). Allí en ese escondite ¿quién llegaba? Y si la policía llegaba, usted veía. - responde la señora Rocío.

En el caso de la señora Rocío, vivir en un barrio autoconstruido que está ubicado en la mitad del parque de Altos de la Estancia, trajo consigo que en la pandemia pudiera trabajar tranquilamente, dado que su ubicación implicaba una menor supervisión de la policía. Estas condiciones de lejanía con los demás barrios del sector y centros importantes se relacionan con el desarrollo y progreso que se asocia en las ciudades con patrones de segregación. Siendo la periferia el resultado de desigualdades e injusticias, pero que en este caso hubo provecho de esa condición.

Por otro lado, la expansión de la misma periferia no solo se da solo por factores de desplazamiento, sino que también obedece a un mercado ilegal de tierras, que como mencionamos en el capítulo dos, sus intenciones se ligan en lucrarse a partir de la necesidad de las personas. Teniendo en cuenta la anterior afirmación partimos por reconocer como agente transformador de estas dinámicas, la determinación de líderes sociales quienes por medio de denuncias y organización barrial proponen nuevas formas de concebir la ciudad. Poniendo resistencia a la continuación de la parcelación y loteo en lugares como Cerros del Diamante, donde Doña Rocío, junto con otros vecinos y vecinas denunciaron las intenciones de seguir expandiendo el barrio de Cerros del Diamante.

-Laura, yo nunca he estado de acuerdo de que al pueblo se le digan mentiras (...). Esta mañana me preguntaron: sumercé como hace para que acá no se avancen los negocios (...) y dije, no, simplemente no se deja entrar a esa gente y pare de contar. Sin embargo, si quieren seguir avanzando, pero pues yo no lo permito aquí (...). Que es lo que pasa, que esa gente después busca como desquitarse conmigo o con mis hijos- Comenta Rocío.

La incidencia de la mujer como agente transformador de las dinámicas espaciales, empieza desde el cuestionarse las formas en las que se desarrolla y expande la ciudad misma. La representación de la mujer en el espacio público se puede ver de diferentes formas, siendo el relato anterior un ejemplo de la forma en cómo se asume un compromiso por el bienestar común, mostrando un interés por su barrio, por la gente que lo habita y por la futura gente que sería atraída a esa venta ilegal por medio de engaños. Resaltando la empatía por la necesidad del otro y un cuestionamiento a la forma en que se construye los barrios de la ciudad.

Por otro lado, estos actos espontáneos ligados al agotamiento de las injusticias vividas también muestran valentía y cambio, dado que una vez sucede el acto espontáneo se da paso a la organización propia del sujeto, a escalar ese sentimiento y no dejarlo quieto, a buscar soluciones comunitarias dándose cuenta de que no se está sola o solo. Ahí entra la proyección que cada líder social tenga, teniendo en cuenta sus necesidades y la de su comunidad. En el caso de doña Rocío, el siguiente relato enmarca uno de sus primeros pasos en la forma en que concibe la ciudad, dado que empezó a involucrarse con movimientos en torno a la dignificación de la vivienda. A continuación, un fragmento de una conversación en diciembre del 2023, donde Doña Rocío habla sobre el tema de la vivienda:

- yo estuve en Cali, haciendo incidencia en Cali, sobre la vivienda.

- ¿cuándo? - preguntó yo.

- El 11 de noviembre – aclara la señora Rocío

- ¿y cómo le fue? - continuo con la conversación.

-Bien gracias a dios, Laura. Nos dieron los viáticos (...), en el tema de la vivienda hay un túnel largo de cruzar, pero fácil de entrar, porque Petro nos dijo que nos

organizáramos y organizadamente ya miráramos por lo menos la SAE (Sociedad de Activos Especiales), antiguamente la SAE recogía los predios y estos predios que eran de extinción de dominio, lo que hacían era entregárselos a los de la familia Sarmiento Angulo, a los cinco grandes empresarios de Colombia, siempre se las entregaban a estas familias (...). Ahora Petro dijo no señor, no se las vamos a entregar, se las vamos a entregar a las familias necesitadas, pero esas familias deberán costear con el costo de la vivienda, el predio se lo dan con titulación. - Comenta Rocío.

- O sea que las tierras que están en extinción de dominio son para las personas que en verdad si las necesitan y no a esas familias banqueras- pregunto yo para reafirmar la información.

-Claro, porque estas familias banqueras se las dan al banco y el banco se las dan a otras personas que no. Por eso Petro dijo, hagan organizaciones y reúnanse. (...) pero detrás de todo, viene en como todo, viene mucha gente detrás de todo, de que se haga posible esta gestión y ya llega el primer predio ya se entregó por Centro Mayor, a 100 familias. (...) Las familias corren con el gasto del ladrillo y todo, pero para eso se une una fiducia, la fiducia ya no es del banquero, la fiducia son otras personas, dando una financiación más coherente, no tienen esas ansias de los bancos (...) ¿y patrocinado por quién?, por el gobierno. Añade Doña Rocío.

- Oiga entonces usted estuvo en Cali hablando de todo esto, ¿sí? - pregunto yo.

- De todo, de todo y todos lo que fuimos la teníamos clara con Petro (...), otra cosa que teníamos clara era que tenían que llegar los recursos para una comunicación radial a los pueblos más lejos de Colombia, pero que no sean estas noticias como El Tiempo, Caracol, sino un medio alternativo que diga la verdad (...). - continuó Rocío.

Esta conversación arroja varios detalles de cómo Doña Rocío va proyectando un interés que no solo es en pro de su comunidad, sino que nace de su propia historia de vida. Lo cual coje fuerza cuando llegan gobiernos que influyen en la organización de las personas, permitiendo que algunos intereses sean recogidos. Las iniciativas gubernamentales se apoyan en el trabajo de base de varias organizaciones, movimientos y líderes sociales; las cuales vienen desarrollando procesos de organización en cada territorio. En el caso de Bogotá y sus barrios, el anterior relato se materializó en el lanzamiento de la “Coordinadora viviendista Bacatá” el 24 de agosto del 2024, donde se unen varios movimientos de Bosa, Soacha, Kennedy y Ciudad Bolívar, en torno a la dignificación de la vivienda bajo la consigna “Ningún ser humano es ilegal”. Su discurso gira principalmente al reconocimiento del Estado en la atención a las problemáticas de vivienda.

Este proceso no enmarca una novedad, en 1959 se creó la Central Nacional Provienda, la cual nace como respuesta a la carencia y falta de viviendas a las familias desplazadas por la violencia. Organizarse en torno a la vivienda ha sido una lucha que enmarca la historia de los barrios de Bogotá. La Coordinadora Viviendista Bacatá al igual que muchos otros procesos, se compone de iniciativas tanto individuales como de organizaciones políticas y sociales. Esto enmarca una presencia del Estado en su fundación y proyección, gracias a la relación que se entabla con el trabajo de base, donde se fomentan procesos de organización popular. Actualmente el gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez han tenido un peso fuerte en localidades como Ciudad Bolívar y en personas como Doña Rocío. Esta cuestión se puede observar al devolernos a la foto 14, donde se puede visualizar un cartel de la cara de Gustavo Petro en la casa y tienda de Rocío. Dejando a la luz

esa relación de esperanza hacia el nuevo gobierno de ser escuchados y apoyados en las luchas que lideran.

El anterior relato también nos muestra la posición de la mujer en el espacio público, organizarse en torno a una problemática que la atraviesan en todo ámbito, implica enfrentarse a desafíos como, brechas de género, exclusión en los mismos movimientos, amenazas por parte de agentes externos y sin contar con el peso mental de ser madre cabeza de hogar. El ocupar espacios de liderazgo permite no solo la emancipación de la mujer sino también una comunidad escuchada. Es de admirar la disciplina y dedicación que le ponen a los proyectos, teniendo en cuenta las limitaciones de tiempo que afectan el diario vivir de las mujeres cabeza de hogar. Por otro lado, es una ganancia colectiva el conocimiento adquirido en cada proceso, entender la forma en la que se replica los sistemas de dominio, implica desarrollar una posición.

En este caso la posición que muestra la señora Rocío, al igual que el resto de las mujeres cabeza de hogar y/o líderes sociales sería contrahegemónica dentro del marco de la oposición, por un lado, a un sistema capitalista y patriarcal, el cual excluye a las mujeres de la esfera pública y por otro; el desarrollo de posturas políticas que cuestionan las dinámicas de violencia en los barrios. Materializándose en posturas que muestran el inconformismo, los engaños e injusticias sistemáticas. Viendo esto en el anterior relato de la señora Rocío, se puede identificar una clara postura hacia los medios de comunicación y su inclinación por los medios de comunicación alternativa.

3.2 Reflexiones de los roles femeninos en la ciudad.

La feminización de la pobreza nos brinda la posibilidad de analizar la posición desigual de las mujeres en la obtención de ingresos. Esta pobreza se ha agudizado en el caso de las mujeres debido a su baja escolaridad, trabajos mal remunerados, problemas afectivos

y la responsabilidad del hogar. Esto desencadena mayor empobrecimiento material, empeoramiento de las condiciones de vida y vulneración de los derechos de la mujer (Romero y Chávez, 2013). Según la autora Nohra (1982) la reproducción del trabajo doméstico limita y condiciona la fuerza de trabajo remunerado, esto influenciado por las condiciones de clase y su posición dentro de la familia, siendo la mujer la mayor afectada gracias a la división sexual del trabajo. Esto nos remite a situar a la mujer principalmente dentro del espacio privado, lo cual limita y dificulta su participación en el espacio público a diferencia de los hombres.

En todos los estratos sociales las mujeres se encargan de los roles del cuidado, pero se enfatiza más en las mujeres de las clases populares por factores económicos y redes de apoyo. La mayoría de las mujeres que se emplean en los trabajos domésticos son de estratos bajos, lo cual Nohra (1982) define como una implicación directa de la reducción de la carga doméstica para aquellas mujeres de estratos altos, dejando la posibilidad de participar en otros campos sociales. Teniendo en cuenta lo anterior, podemos entonces preguntarnos ¿cómo hacen las mujeres cabeza de hogar, que muchas veces carecen de redes de apoyo cercanas? Doña Rocío enmarca esta incógnita dado que está sola en la ciudad y no hay quien pueda ayudarle en los roles de cuidado y las tareas del hogar, más allá de sus propios hijos.

Tampoco existe la forma de contratar a otra persona para que realice estas tareas, teniendo en cuenta las limitaciones económicas que tienen las mujeres de las clases populares. Según Alessandri (2014) la ciudad debe ser un espacio propicio para la vida, donde se realizan las relaciones más finas como las relaciones vecinales. Pero muchas veces esos lazos de empatía que se construyen y desarrollan en los barrios no surgen de la mejor manera, por dinámicas de violencia que rompen con la posibilidad de generar tejido social, como sucede en Cerros del Diamante, dado la división existente entre las familias que habitan

el barrio. Esta división es producto de las dinámicas sociales ejercidas por el señor Hermes Mejía, quien parceló y vendió los lotes.

Este señor marca en la historia del barrio una postura muy importante al no ser una figura neutral, sino por lo contrario, una que ejerce dinámicas de poder dentro del barrio, hasta estando muerto, dado que su familia reproduce las mismas dinámicas de control y poder en el barrio. Este control social viene acompañado de situaciones violentas que marcan un elemento estructural de su accionar que estimula la subordinación de las personas (Carmona y Cubillos, 2023). Lo anterior se materializa en constantes hostigaciones hacia familias como la de Jenny y Jon y la señora Rocío, quienes al no estar alineados bajo la lógica de control y subordinación sufrieron constantes amenazas e intimidaciones.

Estas situaciones generan una dificultad y recargo en sus tareas laborales y del hogar; afectando su movilidad y participación en otras actividades sociales y políticas, gracias a la división sexual del trabajo, lo que implica la reducción de los espacios frecuentados por las mujeres según un estudio de la CEPAL (2004). El trabajo doméstico se ve como una actividad central en la organización de su vida, condiciona su participación en otros escenarios. Doña Rocío hace una resistencia a ese condicionamiento, sin dejar a un lado la responsabilidad de ser madre. Buscando herramientas como la tienda o trabajos con algún enfoque en víctimas o mujeres que le permitan estar un poco más presente en ciertas labores de cuidado. La vinculación de las mujeres a la fuerza de laboral no parece venir acompañada con cambios en la división sexual del trabajo doméstico (Nohra, 1982), por ende, se acentúa aún más las desigualdades en torno al uso del tiempo.

El ser madre cabeza de hogar significa ser la responsable tanto de las necesidades económicas como de los roles de cuidado, implicando una reducción considerable del tiempo que queda para dedicarse a otras labores que no sea ser madre o trabajadora. En la actualidad

los ritmos de vida son bastante apresurados, las dinámicas de las ciudades rompen con los espacios necesarios para mantener un bienestar propio. El estar para todos y no estar para una misma se normaliza dentro del día a día de las mujeres, por ende, el hecho de desarrollar un liderazgo como la señora Rocío rompe con lo impuesto y muestra como el trabajo comunitario brinda la posibilidad de participar en espacios políticos. Una forma en como esto se identifica es como Doña Rocío ejerce su liderazgo al mismo tiempo que su rol de madre, llevando a su hija a diferentes espacios como diplomados o de formación, que influyen también en la construcción de las nuevas generaciones. Así mismo lo señala Sonia, hija de la señora Rocío, quien gracias a su madre se ha interesado en los derechos de los niños.

—He participado en algunos procesos con mi mamá, tengo un certificado de diplomado. - dice Sonia.

-Sonia dice que quiere estudiar derecho, yo aspiro que suba (...), ella me ha acompañado a varios espacios, he tratado de dejarle las bases. Yo le he dicho, mire el entorno y como va a construir sus sueños. Sonia les juega a los derechos de los niños. - agrega Doña Rocío momento después.

Esto nos muestra que el ser una líder no solo influye en su comunidad sino también en la proyección de los nuevos liderazgos. Ningún rol va separado, todas las facetas hacen parte de la historia de vida de los sujetos que la encarnan, empoderarse de ellas y asumirlas como parte de un proyecto de vida va más allá de las lógicas del capital, que encierran a la mujer bajo las divisiones del trabajo sexual y la segregación. Por ende, entender la importancia de la participación de la mujer en la esfera política como un acto de rebeldía es esencial en una sociedad donde los espacios políticos son vulnerados por dinámicas de violencia y por ende la participación femenina en la esfera política se ve restringida y minimizada. De esta forma se reconoce su influencia en la comunidad y su posicionamiento

en el espacio público, arrebatando lo que socialmente le es negado. En el siguiente relato se puede observar como esa proyección política, ejercida por Doña Rocío influye en las infancias del barrio.

-Cuando Duque estuvo de presidente, para el Acuerdo de paz, no dio ni un peso y ahoritica le llegamos a Galán con un cuadernillo, con varias organizaciones y le dijimos ¡hola!, tiene que dar los aportes del Acuerdo de paz, el Acuerdo de paz no se

puede quedar, así como así (...). Se coje desde bien abajo, comenzando a tener incidencia. Mire Laura, todo esto es tan bonito, uno queda con la boca abierta de tantas cosas tan bonitas que hay y a uno no le dejan estudiar la realidad de la vida(...). yo he estado en buenas incidencias, en el acuerdo de paz(...). - Menciona Rocío.

- Entonces, usted se está moviendo respecto a los Acuerdos de paz, pero aquí en la localidad. - digo yo en tono afirmativo.

- En el territorio, y yo le digo a los míos. En las novenas le digo a los niños “Nosotros somos territorio de paz”. - añade la señora Rocío.

- ¿Hace cuanto está en lo de los Acuerdos de paz? - pregunto yo.

-Hice un diplomado comunitario para la paz en el territorio. Todos los viernes desde las 8 hasta las 5 de julio a octubre del año pasado. - termina de añadir Doña Rocío.

Esto nos muestra como los procesos comunitarios brindan herramientas para las mujeres de aprehender y avanzar en proyectos personales, que en el caso de Doña Rocío se ligan con su liderazgo. Influyendo de esta forma en la comunidad y en sus relaciones más cercanas, como lo son sus hijos. Así ocupar el espacio público reivindica el posicionamiento

de la mujer en la esfera política y pública, ejerciendo roles que rompen con las dinámicas de roles impuestas por el capital y el sistema patriarcal que oprime a las mujeres de las clases populares., por medio de represiones e intimidaciones.

3.3 Reflexiones y limitaciones.

El comienzo de mi investigación tuvo como fortuna el haber compartido con compañeros que vivían y realizaban su trabajo de grado en Ciudad Bolívar. Teniendo en cuenta que mi lugar de residencia y en donde he crecido toda mi vida, corresponde al occidente de Bogotá, cabe destacar que mis primeros acercamientos a la localidad 19 fueron por medio de la universidad a diferentes espacios como el Museo de la Ciudad Autoconstruida. Al desarrollar mi pregunta de investigación me tope con varias dificultades, algunas de ellas fueron, los trayectos semanales de más de dos horas para llegar a Cerros de Diamante; el costo de los pasajes; los trayectos a pie loma arriba para ahorrar dinero; el costo de los materiales para las sesiones con los niños y niñas; el no conocer los barrios de la localidad y perderse; el peligro de ser mujer en barrios desconocidos y la violencia que azota a las comunidades.

El llegar hacer mi investigación en Ciudad Bolívar implicó un primer reto al momento de desplazarse, teniendo en cuenta la distancia y los días que podía ir. Estos días estaban principalmente definidos por el tiempo de John, Sorangie y la señora Luisa, con las cuales se empezó a desarrollar las diferentes actividades en Santo Domingo, cerca al parque de Altos de la Estancia. Los fines de semana eran los días predilectos donde se realizaban audiencias públicas sobre la situación del parque Altos de la Estancia, se realizaba recorridos por los barrios contando un poco de su historia o simplemente se colaboraba con alguna iniciativa de la comunidad. Ejemplo de ello fue el proyecto de la señora Luisa sobre mejorar el parque de Santo Domingo evitando que se convirtiera en un parqueadero.

El 15 de abril del 2023 aparece la noticia del asesinato de la señora Luisa Móreo, situación que afectó a la comunidad, produciendo un panorama de inseguridad y miedo. Con su partida se fue el proyecto del parque de Santo Domingo y llegó un panorama de miedo para quienes compartían espacios con ella, la clara amenaza de muerte rondaba entre las personas que se movían en proyectos sociales. Desde ese día la presencia de mi compañero y la mía se vio cada vez más reducida en Santo Domingo, teniendo en cuenta el miedo y la desconfianza que se había sembrado en la comunidad. Al ser personas externas al barrio las personas vieron aún más limitado su contacto con nosotros, mostrando un alto grado de desconfianza. Esto implicó dejar de lado el trabajo en Santo Domingo y centrarme en conocer más sobre las problemáticas de Cerros de Diamante, dado que para finales de abril del 2023 ya venía charlando con la señora Rocío sobre conocer de cerca el barrio que está en medio del parque de Altos de la Estancia.

En Cerros del Diamante mis acercamientos fueron principalmente realizando actividades con los niños y niñas del barrio, por ende, los días de mayor disposición seguían siendo los fines de semana. Otro factor para destacar era la presencia obligatoria de la señora Rocío, dado que el salón comunal era gestionado por ella. Las actividades se aplazaban si un día Rocío no podía estar o se le presentaba algún inconveniente, esto gracias a los problemas de seguridad que se podían presentar en el barrio hacia las personas externas. Desde un comienzo la señora Rocío fue muy clara en las dinámicas que el barrio vivía por culpa de la presencia de la familia del ya fallecido Hermes Mejía, quien parceló y vendió los lotes de ahí. Esto implicó el rechazo a organizaciones, colectivos e individualidades en el barrio, lo cual se materializó con una noticia por parte de la señora Rocío a finales de noviembre del 2023, donde nos comentó que la continuación de los talleres con los niños y niñas se vería finalizado

por quejas de diferentes padres de familia que reclamaban el hecho de tener ocupados a los niños los fines de semana.

Aunque nunca hubo una crítica o manifestación directa de incomodidad por nuestra presencia en el barrio los fines de semana, mi investigación se fue limitando al no poder establecer relaciones más fuertes con las diferentes mujeres del barrio, logrando simpatizar y hablar a profundidad principalmente con la señora Rocío y la señora Jenny. Desde sus historias de vida tomo el referente del ser mujer en un barrio informal permeado por violencia y dinámicas paramilitares, agradeciendo cada palabra y relato que salía entre charla y charla en el salón comunal del barrio. El acompañamiento de Rocío en cada espacio fue fundamental para reconocer su liderazgo y compromiso con la comunidad. A partir de esos encuentros que se lograron gestar en Cerros del Diamante es que logro seguir en comunicación con la señora Rocío, esta vez con el fin de saber más sobre su trayectoria política y personal, reconociendo la multiplicidad de roles los cuales enmarca en su diario vivir.

Por otro lado, esta investigación significó un reto personal, al asumirse en una ciudad tan grande e insegura, el ser mujer e investigadora implica un rol de contacto directo con aquello que genera peligro, porque no somos exoneradas del acoso callejero, de las miradas morbosas, de las palabras con doble sentido, etc. En mi caso, todo esto está inmerso en un día normal de mi cotidianidad y por ende lo estuvo en mis días de investigación. Durante el trayecto de ida y vuelta lo anterior mencionado estaba presente, pero una vez llegaba y me encontraba con mi compañero de licenciatura las dinámicas cambiaban. Ya no se presentaba el típico acoso callejero o la doble intención, sino por el contrario pasaba a ser una figura ignorada. En las audiencias públicas o a diferentes espacios a los que caímos conjuntamente con el compañero, era habitual que los hombres principalmente no me saludaran o simplemente no me dirigieran palabra.

A lo largo de la investigación hablo de las dinámicas de violencia que viven las mujeres que habitan el barrio, pero yo como mujer que no habito el barrio también vivo violencias aquí y en cualquier parte de la ciudad. Por ende, cabe aclarar que la ciudad no es lugar diseñado ni seguro para nosotras las mujeres. Por el contrario, es un escenario donde se perpetua la desigualdad de género, donde se condiciona el valor de la mujer según el capital y la figura masculina. De esta forma el investigar por y para las mujeres siempre será un acto de rebeldía.

CONCLUSIONES

De esta investigación podemos partir reconociendo que la expansión y crecimiento de Ciudad Bolívar a partir de las lecturas abordadas se liga a unas prácticas sociales como la lucha por la legalización de los predios, el derecho a servicios públicos legales, pavimentación de las calles, entre otras, liderado por mujeres. Lo cual evidencia la importancia de los lazos comunitarios y organizativos para la comunidad. La violencia por otro lado afecta ese tejido comunitario, principalmente a la mujer que se organiza en torno a él, dejando a la luz la feminización de la pobreza de la mano con la agudización de sus condiciones de vulnerabilidad. Una de las dinámicas que se pueden presentar es la compra y venta de los lotes ilegales, quienes son liderados por tierreros mediante engaños. Esto con el fin de enriquecerse gracias a las formas de control social ejercidas por la intimidación, hacia las personas que no se ajustan a sus normas.

Las constantes amenazas a los líderes sociales, muestra ese rechazo por parte de diferentes actores hacia quienes se organizan por mejorar las condiciones de vida en el barrio. Desde la historia de vida como método se encuentran puntos en común en torno a la venta ilegal de predios y amenazas. Donde se logra identificar situaciones y hechos que marcan no solo a una persona, sino que representan prácticas de violencia interiorizadas en las diferentes formas de producir ciudad a partir de la informalidad, reconociendo la violencia sistemática. La señora Rocío desde su memoria y su diario vivir cuenta un poco el cómo se vino organizando junto a las juntas de acción comunal y diferentes procesos organizativos, dejando a la luz las dificultades que atraviesan las mujeres cabeza de hogar y líderes. Al mismo tiempo que rescata el tejido comunitario como herramienta de transformación y emancipación popular. Posicionando a la mujer dentro de la esfera pública, siempre desde una mirada subversiva, por ser un lugar socialmente negado. Adjudicando el espacio privado como sitio predilecto según la división sexual del trabajo (Nohra, 1982).

Desde mis primeras visitas a la localidad se evidencio desde el muralismo y el grafiti la presencia de mujeres en el espacio público. Marcan y dejan huella en la calle desde su arte y forma de ver el mundo, ya sea ellas las autoras de las obras o las representadas en ellas. Los espacios culturales se convierten en una herramienta donde las juventudes transforman la forma en como sus barrios se perciben, alejándose del marco del conflicto. Por lo cual se ve el arte desde una postura que rechaza la violencia vivida y cambia la manera de percibir el muralismo y el grafiti dentro de la misma comunidad. Esto resalta las nuevas formas de habitar y pensarse el barrio, donde las mujeres son actores importantes en la construcción del tejido comunitario. Por otro lado, este tipo de actividades se combinan con otras iniciativas como lo es contar la historia de sus barrios, rescatando la memoria de los primeros habitantes desde la oralidad y el caminar.

El espacio público empieza no solo a ser habitado desde lo artístico, sino también desde otras formas de habitar el barrio, como lo es la organización barrial. Un ejemplo de ello es la METRAES, donde a través de juntas se denuncian las principales problemáticas de la comunidad. Este tipo de proyectos están liderados por mujeres que habitan los barrios del Polígono de Altos de la Estancia, dejando a la luz la participación de la mujer en la esfera pública. Dando cabida a una posición reivindicativa el habitar estos espacios políticos teniendo en cuenta las limitaciones que recae en las mujeres, como el trabajo de los cuidados, las responsabilidades del hogar y el hecho de que muchas son las que llevan el sustento diario a la casa, así lo representa el actuar de Doña Rocío como líder social y madre cabeza de hogar.

Los lazos comunitarios y las relaciones sociales tejidas en los barrios desde la cotidianidad son una herramienta emancipadora para las mujeres al encontrar en diferentes procesos la oportunidad de crecer y proyectarse como líder. La forma en cómo se materializa

ese aprendizaje colectivo se evidencia por medio de proyectos e iniciativas en beneficio de todas y todos, un ejemplo de ello es el actual proyecto en el que ejerce la señora Rocío y es la “Coordinadora Vivendista de Bacatá”. Donde se evidencia en la mujer un agente transformador de las dinámicas espaciales. El cuestionarse desde su propia experiencia de vida la expansión de la periferia por medio de agentes ilegales como los tierreros, deja a luz el resultado por un lado del trabajo comunitario en la formación colectiva y constante y por otro el producto de su propia historia de vida como mujer que habita en un barrio informal.

La violencia encarna la otra parte de la moneda, siendo esta un factor determinante en la ruptura del tejido social. Esto se evidencia por medio de las constantes amenazas y el asesinato de lideresas sociales, con el fin de mantener un control de los barrios y las dinámicas que benefician sus intereses personales. Producto de ello se generan hostigaciones hacia las personas que no se ajustan a las reglas estipuladas. El actuar de la mujer y la forma en como construye con la comunidad esta permeado por agentes como los tierreros, los cuales poseen relaciones de control con terceros, en la mayoría de los casos con personas relacionadas con prácticas paramilitares.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación giró en la indagación y reflexión de la mujer en el espacio público. En el transcurso de esta fue indispensable cada persona con la cual tuve la oportunidad de hablar y aprender. Mostrando las diferentes formas de habitar Ciudad Bolívar, ya sea desde la historia y el muralismo acompañados de la voz de Sorangie y John, hasta los habitantes de la comunidad de Altos de la Estancia organizándose en proyectos que benefician el vivir en los barrios. En muchos de mis primeros acercamientos se destaca el rol activo de las y los jóvenes como sujetos y sujetas de cambio en espacios que han sido ocupados por la violencia. Por otro lado, el área que abarca el polígono de Altos de la Estancia sigue presentando problemas de vivienda, teniendo en cuenta el loteo informal

que se presentó en barrios como Cerros del Diamante desde el 2017. Como consecuencia existe problema con la titulación de los predios, a lo cual las instituciones responden con inmobiliarias y créditos, justificándose desde su carácter de parque metropolitano y que ahí ya hubo reubicación.

Se reafirma entonces la importancia de la organización barrial, viéndola como el resultado de la experiencia compartida en torno al descontento por las injusticias. En palabras de Thompson (1977), se refiere a un acto espontáneo que no es opuesto a la organización sino por el contrario, necesario en la consolidación de la conciencia de clase, puesta como base para proyectar la organización. De esta forma la mujer es participe y ocupa los espacios políticos que han sido negados. Esto se logró identificar en los relatos de la señora Rocío, quien por medio de las historias de vida nos permitió acercarnos a diferentes espacios en Cerros del Diamante. Estos encuentros estuvieron acompañados de unas limitaciones, como el rechazo por parte de ciertas personas de la comunidad a mi presencia en el barrio con los niños y niñas. El resultado de las diferentes tensiones ejercidas se evidencia por diferentes sujetos y familias dentro del mismo barrio, las cuales utilizan la necesidad como herramienta de manipulación.

Por último, podemos concluir a la ciudad como un espacio que históricamente ha sido hostil para las mujeres, reforzando los estereotipos de género. Donde se piensa desde una perspectiva conservadora las múltiples facetas, siempre y cuando estas no opaquen o anulen la presencia masculina. Esto se puede catalogar desde los roles que son impuestos al nacer por el simple hecho de ser mujer y existen otros roles que son adoptados, por ende, poseen un valor reivindicativo. En otras palabras, reconocerse como líder es identificarse dentro de un rol no estipulado según el género, el cual te encasilla en las labores del cuidado y del hogar. De esta forma se afecta la participación de la mujer en espacios sociales y políticos.

El proceso de formarse para ser líder viene acompañado de proyectos populares que permiten la emancipación de la mujer al acceder a herramientas e información, las cuales han sido limitadas por la falta de acceso a un sistema educativo. Dando la posibilidad de habitar otro espacio que no sea el privado y sus dinámicas de cuidado, apoyándose en los proyectos comunitarios para crecer individual y colectivamente. Rescatando las redes y las relaciones entabladas como base para la proyección como líder. El construir de Rocío fue de la mano de otras líderes y mujeres, como la señora Luisa, la señora Jeny y Luceris, quienes junto con muchas otras personas se nutren y acompañan en el caminar, construyendo un mejor barrio para todas y todos.

De esta forma se ve la incidencia de la mujer como agente transformador de las dinámicas espaciales al momento de cuestionarse las formas en las que se desarrolla y expande la ciudad misma. Teniendo en cuenta las dinámicas de violencia y las nuevas formas de habitar la localidad desde el arte y la organización barrial. Desde este punto de vista es importante como profesores acompañar estos procesos desde la investigación y el trabajo con la comunidad para dar mayor visibilidad a los procesos de resistencia que se tejen no solo en la ciudad sino también en los diferentes territorios de Colombia.

Referencias:

- Abramo, P (2008). El mercado del suelo informal en favelas y la movilidad residencial de los pobres en las grandes metrópolis: un objetivo de estudio para América Latina. Territorios. Tomado de:
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/827>
- Arfuchi, L (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Fondo de cultura económica. Tomado de:
<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/volumen13/docs/4.Trabajo/Texto%205.pdf>
- Aguilar, P (2011). La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas. Tomado de:
<https://www.scielo.br/j/rk/a/M7zzFssbz6WFhLhTbPpB6DH/?format=pdf&lang=es>
- Avila, H (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. Estudios agrarios. Tomado de:
https://www.pa.gob.mx/publica/rev_41/ANALISIS/7%20HECTOR%20AVILA.pdf
- Bertaux, D. (1989). Los Relatos de vida en el análisis social. Historia y Fuente Oral, 1, 87–96. <http://www.jstor.org/stable/27753230>
- Carlos, A. (2014). La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como ejercicio de la ciudadanía. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, v. XVIII, n. 493 (08). 1- 14. ISSN: 1138-9788. Tomado de:
<https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/14979/18347>
- Carmona, M y Cubillos, M. (2023). Discursos del riesgo, estado y agentes urbanos en periferias de Bogotá. Tomado de:
https://www.researchgate.net/publication/374533444_Libro_Periferias_urbanas_en_

America_Latina_Desafios_teoricos_y_metodologicos_para_la_accion_sociopolitica
 _Book_Urban_peripheries_in_Latin_America_Theoretical_and_methodological_ch
 allenges_for_sociopol/link/65220461fc5c2a0c3bbff84e/download?_tp=eyJjb250ZX
 h0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0a
 W9uIn19

- Cepal-Unicef. (2004). Entender la pobreza desde la perspectiva de género. Serie: mujer y desarrollo. Santiago de Chile. Tomado de repositorio. Cepal:
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4c0b4a6f-200c-4dc3-84b6-95c6fcbe9c18/content>
- Chul-han, B (2011). Topología de la violencia.
- DANE. (2024). Empleo informal y seguridad social. Recuperado de:
[https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=Informaci%C3%B3n%20marzo%20%2D%20mayo%202024&text=Para%20el%20total%20de%20las,2023%20\(43%2C3%25\)](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=Informaci%C3%B3n%20marzo%20%2D%20mayo%202024&text=Para%20el%20total%20de%20las,2023%20(43%2C3%25)).
- Ferrarotti, F (2007). Las historias de vida como método. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 44. Tomado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/105/10504402.pdf>
- García, L (2013). El barrio popular en Bogotá y las voces de sus protagonistas. Madres comunitarias y jardineras, 1980-2011, Usme y ciudad bolívar. Revista Folios. Tomado de: <https://doi.org/10.17227/01234870.38folios121.140>
- Geertz, C (2005). Interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. Tomado de:
https://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf

- Gomez Acevedo, S. (2014). El trabajo con mujeres de los sectores populares. Una experiencia en Ciudad Bolívar. *Universitas Humanística*, 29(29). Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9989>
- Goffman, E (1959). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Tomado de: https://consejopsuntref.wordpress.com/wpcontent/uploads/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf
- González, F (2014). Lo que la tierra se llevó- altos de la estancia: sueños de vida. Instituto distrital de gestión, riesgos y cambio climático. Tomado de: https://issuu.com/fopae/docs/lo_que_la_tierra_se_llev__bw
- Guber, R (2007). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo veintiuno editores argentina S.A. Tomado de: <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>
- Halbwachs, M (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Anthropos Editorial.
- Jelin, E (2005). *Exclusión, memorias y luchas políticas. Cultura, política y sociedad. Perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires. Tomado de: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100912061724/11Jelin.pdf>
- Karina, P y Sánchez, V (2021). *Siwapajti. Memoria y teoría de las mujeres*. Tomado de: <https://archivolesbico.yanmaria.org/Documentos-relevantes/pdf/Karina-Vergara-Siwapajti.pdf>
- Mies, M y Shiva, V (1998). *La praxis de la ecofeminismo*. Tomado de: <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Praxis-del-Ecofeminismo-Maria-Mies-Vandana-Shiva.pdf>
- Museo de la Ciudad Autoconstruida.

- Nohra, R. de M. (1982). La unidad reproducción-producción en las mujeres del sector urbano en Colombia. *Revista Desarrollo Y Sociedad*, 1(7), 17-34. Tomado de: <https://doi.org/10.13043/dys.7.1>
- Pineda, B. (2000). Ciudad Bolívar- territorio de vida. Unión Europea. instituto distrital de gestión y cambio climático.
- Romero, Y y Chávez, Y (2013). jefaturas femeninas: una aproximación a la feminización de la pobreza y de la responsabilidad en las familias desempleadas por la violencia. Tomado de: <https://doi.org/10.25058/20112742.148>
- Rude, G (1971). Historia de los movimientos sociales. La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra. Siglo veintiuno.
- Rude, G (1981). Revuelta popular y conciencia de clase. Editorial Critica, grupo editorial, Grijalbo. Tomado de estudios y ensayos. Tomado de: <https://ia601607.us.archive.org/28/items/542136978/George%20Rud%C3%A9.%20Revuelta%20popular%20y%20conciencia%20de%20clase.pdf>
- Torres, A (2013). El retorno a la comunidad. Cidne el búho. Tomado de: https://contenidomoodle.s3.amazonaws.com/Recursos_educativos/Comunidad_Alfo%20nso%20Torres.pdf
- Thompson, E (1977). La formación histórica de la clase obrera. Tomado de: <http://www.abertzalekomunista.net/es/>
- Vega, R (2019). Intercambio desigual de afectos. Periferia, comunicación popular. Tomado de: <https://periferiaprensa.com/historico/index.php/ss/paz/item/2383-intercambio-desigual-de-afectos-el-costoculto-de-las-migraciones>

